

EL SIGLO MEDICO.

(BOLETIN DE MEDICINA Y GACETA MÉDICA.)

PERIÓDICO DE MEDICINA, CIRUGÍA Y FARMACIA

CONSAGRADO A LOS INTERESES MORALES, CIENTÍFICOS Y PROFESIONALES DE LAS CLASES MÉDICAS

PUBLICACION.

Se publica todos los domingos: formará un tomo cada año.

Los suscritores pueden adquirir con un 10 por 100 de rebaja las obras publicadas en la Biblioteca de medicina y en el Museo científico.

SUSCRICION.

En Madrid 12 rs. el trimestre, en la Redaccion, calle de la Concepcion Jerónima, 14, pral.—En Provincias 15 rs. el trimestre en casa de los comisionados, mediante libranzas.—En el Estranjero y Ultramar 80 reales por un año, y 100 en Filipinas.

RESUMEN.

SECCION DOCTRINAL.—Del positivismo médico.—Sobre la Pelagra.—REVISTA CRITICA ESPAÑOLA.—Electropatia.—Consideraciones sobre la estadística médico-balnearia.—Herida del recto; introduccion de un tubo de goma por el ano, con objeto de aislar la herida y favorecer su cicatrizacion.—Tratamiento de las úlceras que quedan en la boca á consecuencia del ptialismo mercurial.—*Speculum* portacáustico del saco lagrimal.—PRENSA MEDICA.—Necesidad de la doble ligadura del cordón umbilical; por el Dr. Verrier.—Del modo de obrar de la hidroterapia.—Experimentos sobre la fisiología de los tejidos erectiles; por el Sr. Legros.—Del envenenamiento por el fósforo; por el Dr. Bellini.—PARTE OFICIAL.—Ministerio de la Gobernacion.—Cuerpo de Sanidad militar de la Armada.—Real Academia de medicina de Madrid.—Sesion literaria del 12 de abril de 1866.—MONTE-PIO FACULTATIVO.—VARIEDADES.—Parte de cirugía del hospital general de esta corte.—CRONICAS.—*Estafeta de los partidos*.—VACANTES.—ANUNCIOS.—FOLLETIN.

SECCION DOCTRINAL.

DEL POSITIVISMO MÉDICO.

II.

Misterios de la inteligencia! El positivismo se limita á los fenómenos; nada quiere saber de la esencia, de la sustancia de las cosas; prescinde de lo absoluto, y se ocupa en las relaciones. Parece que no puede ser más modesto, y sin embargo, hemos dicho que su mayor peligro es la inmodestia; huye del exclusivismo, y el exclusivismo es su escollo, si este mismo pensamiento de fuga viene á hacerse exclusivo.

Encerrarse en lo real, *despreciar* lo no real, se dice pronto, pero no se hace impunemente. ¿Es que lo no real no tiene precio? El hombre puede no atribuir un valor á la nada; pero la nada se encarga de cobrar al hombre todo lo que vale. Parecerá esto una paradoja, y es una verdad eterna. La muerte, que es el anonadamiento de las cosas, se halla en todo momento suspendida sobre las cosas mismas, y gravita con un peso que es en vano desconocer. Haciéndose por partes, exige de paso el *no ser* de ella misma, ó el *ser contrario* á la nada de otras partes, que falsamente se toman como el todo, bajo el punto de vista del positivismo.

La ciencia solo da, solo debe dar carta de ciudadanía á lo que positivamente nace y vive dentro de ella; pero la ciencia tiene límites, y esta circunstancia es la que no debe apartarse un momento de la consideracion del filósofo.

Dice el positivista: verdad es, la ciencia tiene un límite; fuera de lo conocido está siempre lo desconocido

Tom. XIII.

puro, lo imposible de conocer. Pero prescindiendo de lo que no puede conocerse ¿de qué prescindo? Abandonándolo ¿qué abandono? ¿No es inútil girar perpetuamente al rededor de este abismo insondable, pedir una palabra á la esfinge, que por necesidad es sordo-muda? ¿No dependen todos los extravíos de la humanidad, de haber evocado fantasmas del tenebroso seno de esta sima insondable? Resignémonos, pues, á no saber cosa alguna de lo que no puede saberse, y emprendamos resueltamente nuestra peregrinacion por el mundo positivo, en busca de la única luz que ha de alumbrar nuestra inteligencia.

Este razonamiento no puede ser aparentemente más juicioso, y sin embargo, tiene su lado exclusivo. Se responderá que si excluye lo que es nada conocido, en suma no excluye nada; pero se repondrá sin razon, porque no es lo mismo nada absolutamente, que nada conocido. Nada absolutamente es ininteligible; pero nada conocido es límite inteligible del conocimiento, que figura unido con él por necesidad, que forma así una síntesis, única depositaria de la verdad; la cual solo pertenece en parte á cada uno de sus elementos analíticos.

El saber y su límite, abstractamente considerados, parecen un concepto estéril, y con todo, en su determinacion recíproca son el emblema de toda fecundidad, de toda vida. Sufriendo el saber una limitacion continua, se hace otro, nace en parte, y en parte muere; en una palabra, vive; es un saber formado, que comprende su formacion, ó sea ciencia, y es una formacion de saber, que comprende tambien el saber formado, ó sea creencia, inspiracion.

Que la ciencia no llame *sabido* á lo que es *creído*, está bien; pero que deje de admitir lo creído como creído, seria un abuso lamentable. Hé aquí el escollo del positivismo. Reniega de las creencias, de las aspiraciones: ataca por su base la religion y el arte.

Por un castigo providencial, el positivismo, que destierra arrogante de sus dominios todo lo que se funda en testimonios sugetivos, en autoridades, en creencias, solo conduce científicamente á la creencia, á la probabilidad, á la duda. El escepticismo es la última palabra de la razon pura de Kant; la cual, divorciada de la razon práctica, queda reducida á un dogmatismo muerto en frente de un empirismo ciego, á un dualismo infecundo, sin unidad ni conciliacion posible.

¿Qué cosa más seca y estéril en filosofía, que un corazón desprovisto de creencias ó de ilusiones, sin fé en el porvenir, ó como si dijéramos, sin jugos nutricios, sin calor vital? Tal es, sin embargo, el frio, calculador y escéptico positivismo.

Pero en medicina, aún aparecen más de relieve los inconvenientes de tal doctrina. ¿Qué es la vida caracterizada solo por sus datos positivos? No la definamos nosotros; dejemos hablar á un ilustrado positivista, al señor

Litré. «Es, dice, la manifestación de las propiedades especiales, inherentes solo á la sustancia organizada.» Y por propiedad entiende «el modo de actividad que pertenece propiamente á cada cuerpo, que le es inherente, que le permite obrar de una manera determinada sobre nosotros ó sobre los demás cuerpos.» Así pues, como debía esperarse del positivismo, nada encuentra en la vida que no sea fenomenal, objetivo, apreciable por los sentidos; la vida es fácil de definir, y se define en efecto por la nutrición, que es la *propiedad esencial* de la materia organizada.

Mas, parece imposible que no haya ocurrido á los positivistas una objeción. ¿Cómo es que no toda materia organizada está viva, si la vida es su *propiedad esencial*? Si el cuerpo del animal vive por la misma ley que un compuesto químico es ácido, otro alcalino, que el oro es amarillo y que el sol es luminoso. ¿Por qué falta en el cuerpo esa propiedad, sin que de él por lo demás de ser el mismo? Sin duda será preciso admitir, para ser consecuentes, que muriendo el ser vivo se *desorganiza*; pero semejante desorganización puede ser tan poco objetiva, que muchas veces se duda entre la vida y la muerte de un ser organizado: es por lo tanto una *hipótesis* materialista, infiltrada ocultamente en la teoría positiva, y que vicia y falsea su constitución.

Materia organizada apta por sí sola para vivir: tal es la última palabra del positivismo, respecto de la vida. Distinguese la materia viva de la no viva; no son por cierto una misma cosa; pero se distinguen como el líquido del sólido, como la base del ácido: todo es materia, salvos los caracteres diferenciales que presenta. Si dentro de la ciencia no hay más que fenómenos objetivos; ¿cómo pudieran admitirse científicamente algo infenomenal, no objetivo, subjetivo?

Y sin embargo, la vida, aunque se traduzca por fenómenos objetivos, procede de la repetida limitación de lo objetivo por su límite natural y necesario, que si es nada en sí, lo es todo por la *fuerza* con que saca las cosas de la misma nada y á la nada las devuelve, por la obligación que impone á cuanto es dado y constituido, en

una palabra, fenomenal, de hacerse y deshacerse, de fluir, de variar, de suceder.

¿Qué puede esperarse en medicina, de una noción tan incompleta de la vida, que vuelve á dar por un rodeo en el más explícito y elemental materialismo? Poca cosa en verdad. La doctrina positiva, después de pasar la esponja de la crítica sobre las ilusorias entidades de los sistemas exclusivos, viene á caer en el exclusivismo por el desconocimiento de sus límites. No le basta reconocer bien lo que queda dentro de la ciencia, en cuyo punto va acertado el positivismo; le es forzoso contar con el elemento que acompaña y limita la ciencia, determinándola y prestándole el apoyo que necesita para ser algo, y sin el cual perece y se aniquila.

El elemento subjetivo, espulsado del positivismo, le envuelve esteriormente como una necesidad ciega; no comprendido en la ciencia de la manera que puede serlo, se hace enemigo, invasor y tirano; su derecho desconocido le lanza á la injusticia, y añade al error de no comprenderlo, otra serie de errores. El positivista decide con seguridad, establece leyes y principios, y no sabe á menudo que al proceder así, al *saber* de esta manera, solo *creer saber*, y que le sería igualmente posible *creer que no sabía*, sin que dentro de su ciencia le quedara recurso para espulsar esta molesta duda. Tanto al creer que sabe, como al creer que no sabe, obra ciegamente, sin más guía que un empirismo, cómodo solo mientras no se le examina. La verdad particular, aislada, transitoria y del momento, único hilo que impide al escepticismo romper con toda realidad, puede ser un hecho para el positivista; pero ¿con qué derecho la generaliza? ¿cómo puede aplicar lo presente á lo pasado, y sobre todo á lo porvenir, sino prestando fé á las probabilidades, creyendo, en una palabra, dejándose modelar por el elemento subjetivo y desconocido que ha quedado fuera de sus dominios?

Ved á Compté, después de constituir arrogantemente su *síntesis objetiva*, experimentar la necesidad del reconocimiento del sugeto, y entregarse en su *síntesis subjetiva* á una serie de contradicciones y cavilosasidades, que han obligado á sus discípulos á renegar de esta parte de

FOLLETIN.

ESTADO ACTUAL DE LAS CIENCIAS MEDICAS

EN CHINA.

(Continuacion).

No es necesario decir que si se comprendiese entre los médicos propiamente dichos todo este conjunto heteroclito, la clase en China de seguro sería grotesca. Pero no dudamos que allí, como en todas partes, habrá hombres graves, estudiosos y de distinción, con especialidad los que están graduados y son profesores del gran colegio médico de Peking. Aunque sus conocimientos teóricos y prácticos, por la carencia de elementos fundamentales de la ciencia médica quirúrgica, no puedan estar á la altura de las escuelas Europeas, en donde por otra parte la última palabra no está dicha respecto al progreso y descubrimientos de aplicación, estamos convencidos que debe haber médicos-filósofos muy eruditos en China, y existirá gran afición á iniciarse en su literatura médica.

Hasta que las circunstancias nos permitan asentar mejor nuestro juicio sobre este particular, no podemos dar una idea más exacta de la visita de un médico chino, que relatando los pormenores de la que se hizo al Sr. Huc durante su permanencia en China, en una ocasión que tuvo un malestar general con fiebre, dolor de cabeza, vómitos y violentas contorsiones.

«He sabido, dijo el doctor, que el ilustre enfermo era

originario de las regiones occidentales. Está escrito en los libros que las enfermedades varían según los países; las del Norte no se parecen á las del Mediodía: cada pueblo las tiene peculiares y adaptadas á las dolencias ordinarias de sus habitantes. El médico hábil debe distinguir los temperamentos, reconocer el verdadero carácter de las enfermedades, y prescribir los medicamentos convenientes: ved aquí en qué consiste la ciencia. Es preciso que se guarde bien de tratar lo mismo á los del lado acá de los mares que á los hombres de la nación central.»

Después de este exordio para cautivar la confianza de su ilustre enfermo, le cogió el brazo derecho, y apoyándolo en un cojín, procedió á pulsar pasando los cinco dedos por la muñeca como si tocara el teclado de un piano. Los chinos admiten diferentes pulsos, que corresponden al corazón y á otros órganos principales. Para pulsar bien, es preciso estudiar, los unos después de otros y algunas veces varios á un mismo tiempo, á fin de apreciar las relaciones que tienen entre sí. Durante esta operación, que fué estremadamente larga, el doctor parecía sumido en una profunda meditación, sin pronunciar una palabra. Cuando el brazo derecho quedó examinado escrupulosamente, ejecutó la misma ceremonia en el izquierdo. Por último, el doctor levantó majestuosamente la cabeza, acarició dos ó tres veces su barba y bigotes grises y pronunció su fallo. Por un medio cualquiera, dijo, el *aire frío* ha penetrado en el interior, y se ha puesto en lucha en varios órganos con el principio ígneo; de ahí esa lucha que necesi-

su sistema. Es que Comte, como Kant, se había contentado con una media verdad para construir la verdad entera, y echando de menos, después de concluida su construcción, la mitad que le faltaba, creyó remediarlo todo, haciendo una segunda obra y poniéndola *al lado* de la primera. Pero esto es lo mismo que si después de fabricar un palacio con piedra y ladrillo, sin cal ni argamasa, quisiéramos darle solidez amontonando á su lado los materiales que faltaran dentro de sus partes. No, el elemento subjetivo afecta íntimamente á *todo* lo objetivo, y es preciso considerarlo así, para no incurrir en el exclusivismo, y por consiguiente en el error.

La medicina, ciencia de la vida, se aviene mal con las teorías ciegamente positivistas. Aceptamos el positivismo en cuanto ciencia de lo presente, en cuanto á la estática, digámoslo así, de la función entera, que se compone de saber y creer. Pero hay un dinamismo necesario, una vida, que afecta íntimamente á todo lo positivo, y que es el alma del cuerpo en el estadio de la naturaleza, y la inspiración del pensamiento en la esfera del arte. Sin esta inspiración, y sin aquella alma, es imposible vivir, y sin vida todo es muerto, frío, inanimado como el positivismo.

El arte médico exige fé, tanto en el enfermo como en el médico. No basta saber, es preciso creer que se obtendrá, ó por lo menos que *podrá* obtenerse la curación; es preciso abstenerse siempre de pronunciar la palabra incurable: el verdadero médico no la pronuncia jamás, como no sea para hacer un alarde de ciencia, no siempre oportuno ni justificado por el éxito. Vale más que el enfermo y hasta el médico tengan ilusiones, que carecer absolutamente de ellas, no viendo más que el mal presente, la desconsoladora realidad. La ciencia, reconociendo sus límites para hacer el bien, reconoce también los de su misma impotencia; nada es para ella definitivamente, y nada está definitivamente limitado. Así vive y se perfecciona el arte.

Venga, pues, el positivismo como vienen todos los

riamente debe manifestarse por convulsiones y vómitos. Es indispensable combatir el mal con sustancias calientes. La naturaleza de esta noble enfermedad es tal, que puede ceder con facilidad á la virtud de los medicamentos y desvanecerse bien pronto, como también es posible que resista y que los peligros se aumenten. Ved aquí mi opinión sobre este particular, dijo el doctor, después de haber estudiado y resumido los diversos caracteres del pulso. Se necesita reposo, calma, y tomar cada hora una dosis de la medicina que voy á prescribir. Diciendo esto, se levantó, y fué á sentarse junto á una mesita, donde se le había preparado todo lo necesario para escribir.

El doctor mojó en una taza de té la estremidad de una barra de tinta, que diluyó con destreza en un disco de piedra negra, cogió un pincel, y se puso á trazar la receta en una ancha hoja de papel. Escribió una gran página; cuando concluyó, tomó el papel, y volvió á leerlo atentamente pasando la desmedida uña de su índice por las líneas verticales, cuyas palabras pronunciaba á media voz.

La base del remedio era el *ta-koang* y el *ku-pi*, es decir, el ruibarbo y la corteza de naranja: además había una variedad considerable de polvos, hojas y raíces. Cada especie de droga tenía por objeto obrar sobre un órgano particular, para ejercer en él un efecto especial; este conjunto de operaciones diversas produciría por resultado, un pronto restablecimiento.

Es costumbre hacer hervir en una olla de barro todas las drogas prescritas: cuando el agua se ha asimilado por una prolongada ebullición sus propiedades medica-

sistemas, á figurar en el ancho campo de la ciencia; pero venga sin pretensiones exclusivas, constituyendo el grado más alto en el reconocimiento de lo objetivo, sin envolver cosa alguna contra el reconocimiento de lo subjetivo. Así establecerá una distinción clara, radical, profunda, entre cosas que son por su naturaleza distintas; pero mantendrá en su fiel la balanza que pesa su influjo en el orden de los sucesos, y selibrará del riesgo de caer, huyen o de los sistemas, en un nuevo materialismo sistemático.

NIETO SERRANO.

SOBRE LA PELAGRA. (*)

Después de haber aparecido mi *Etiología y profilaxia* de la Pelagra, (1) dirigí al señor ministro de la Gobernación de Madrid, á nuestro ministro de Agricultura y á la Academia de ciencias, diversas comunicaciones, cuya publicación creo deber diferir, para cuando el comité consultivo de higiene de Francia haya pronunciado su última palabra acerca de los ensayos sobre el *verdet*. Entonces probaré que estos ensayos, cuya invención se me disputa hoy, me pertenecen, y además, que en la época en que hablé de esto por primera vez (18 de mayo de 1858), era yo el único á quien pudo ocurrir semejante idea entre los que á la sazón se ocupaban de la Pelagra.

(*) El Sr. COSTALLAT, nuestro ilustrado colaborador y amigo, médico-director de las aguas de Bagnères de Bigorre (Altos Pirineos) siempre incansable en sus estudios sobre la Pelagra, nos ha dirigido este escrito, que insertamos gustosísimos por los preciosos datos que contiene y que tan provechosos pueden ser para la ciencia y para la humanidad.

(Los D. D.)

(1) Annales de hygiene. Janvier 1860.

mentos, se le hace tragar al enfermo-todo lo mas caliente posible. Por lo comun, las medicinas chinas tienen un aspecto oleaginoso muy pronunciado. No obstante, cuando se ha llegado á dominar la repugnancia de la vista, los remedios chinos no son del todo penosos de tomar: siempre tienen un sabor empalagoso y algo azucarado; pero nunca el gusto nauseabundo de las medicinas europeas.

Un empleado del palacio comunal fué á comprar todos los ingredientes designados á la casa del mismo doctor que acababa de estender la receta. En China los médicos son al mismo tiempo boticarios y venden á sus enfermos los remedios que les mandan. Se entrevé que no sería imposible encontrar algun abuso en el ejercicio de funciones que se prestan mutuamente un apoyo tan maravilloso. Así por ejemplo, añade el Sr. Huc, ¿es seguro vista la fragilidad humana, que el médico en China no sucumba á la tentación de prescribir remedios costosos, y tal vez prolongar en alguna ocasion la enfermedad, con el objeto de procurar provechos más considerables á su amigo el boticario? ¿Y la prodigiosa cantidad de drogas que entran en la composición de las medicinas chinas, no provendrá precisamente de que es el mismo individuo el que prescribe y vende los remedios?

Responderemos á estas preguntas: sí, si en China la medicina es un oficio; pero no, seguramente, si fuese lo que debe ser en todas partes, *el sacerdocio de la más noble misión*.

De cualquier modo que sea, el temor de verse estafado por los médicos de ciertas categorías, ha introducido

Estableceré, además, de una manera incontestable, que yo he sido el primero en enunciar que la endemia española sin maiz, conocida bajo el nombre de *flema salada*, *mal del hígado*, etc., es debida únicamente á la cáries del trigo, y que se la cura y evita librando al grano de la cáries.

Hoy voy á cumplir la promesa que hice el 30 de marzo de 1864 en la Academia de ciencias, en los siguientes términos: «Háse dado el nombre de Pelagra á estados patológicos tan diferentes, que se ha hecho imposible definir de una manera satisfactoria la enfermedad descrita por CASAL, FRAPPOLLI, STRAMBIO, HAMEAU, etc., antes de haberla desembarazado de las alianzas ilegítimas que la desfiguran. Esto es lo que no he temido emprender tan pronto como la epidemia de 1857 me ha convencido de la verdad de la doctrina del Dr. BALARDINI. No causará, pues, admiración si en este trabajo no sigo el orden didáctico ordinario, y si me dedico principalmente á esponer cómo he llegado á confirmar esta doctrina y á fecundarla; cómo he sido inducido á admitir en la pelagra dos variedades, que reconocen dos causas análogas, pero distintas, y para cada una de las cuales he indicado un medio infalible de demostrar su existencia y hacerla desaparecer. En fin, la cuestión se ha simplificado hasta tal punto, que anticipando los resultados, para mí indudables, de la experimentación, espero publicar muy pronto en medio pliego de impresión, una instrucción popular, que contenga todo aquello que baste en lo sucesivo saber para la práctica y para la higiene pública.»

COSTALLAT.

una costumbre muy estraña, pero que se adapta perfectamente á los gustos de los chinos. El médico y el enfermo entran en una seria discusión tocante al valor y precio de los remedios indicados. Los individuos de la familia toman parte en este singular ajuste, se piden drogas comunes y poco caras: se suprimen algunas de la receta, á fin de tener menos que desembolsar. El efecto de la medicina será tal vez lento ó dudoso, pero se tendrá paciencia y se correrá el peligro de muerte.

Sucede tambien, cuando el Doctor-boticario ha dicho su última palabra, y declarado lo más francamente posible, que para obtener la curación es necesario usar de tal remedio durante tantos dias, que el consejo de familia entra en deliberación; se establece friamente una cuestión de vida y de muerte á presencia del enfermo; se discute para saber si en vista de una edad muy avanzada ó de una enfermedad que ofrece pocas esperanzas, no valdría más abstenerse de hacer gastos y dejar las cosas seguir dulcemente su curso. Despues de haber calculado rigurosamente lo que costará comprar remedios tal vez inútiles, el paciente mismo toma muchas veces la iniciativa y decide [que vale más guardar este dinero para comprar un ataúd mejor y de buena calidad].

La indisposición del Sr. Huc habia progresado y declarándose una calentura remitente bien caracterizada: el médico habló de recurrir á la acupuntura, pero su proposición fué rechazada. Al dia siguiente halló al enfermo en las disposiciones apetecidas para administrarle un remedio decisivo, pidió media taza de té y echó allí una docena de

INSTRUCCION POPULAR PARA LA ESTINCION DE LA PELAGRA.

Los granos ó semillas están sujetos á alteraciones, algunas de las cuales, producidas por hongos muy pequeños, dan lugar en el hombre á terribles enfermedades, diversamente nombradas, constituyendo una familia, confundidas bajo el nombre comun de *enfermedades cereales*, desde que se sospechó que su causa residia en las semillas y que no se han distinguido sucesivamente unas de otras, sino asegurándose de que cada una de ellas es debida á una alteración particular de una especie de grano.

Cuando el centeno con cornezuelo, es decir, cuando una parte de sus granos es reemplazada por producciones morenuzcas, que tienen la forma de un espolon ó cuernecillo, los habitantes cuyo alimento principal es el pan de centeno, se hallan espuestos á convulsiones, á la gangrena de las extremidades, á los abortos y á otros síntomas muy graves, con frecuencia mortales, que constituyen el *ergotismo*, enfermedad así llamada, porque su causa reside en el cornezuelo. Así, pues, basta alejar el cornezuelo del alimento del hombre para cortar el ergotismo (1).

Despues del ergotismo, la especie más recientemente separada de la masa confusa de las enfermedades cereales es la Pelagra. Esta es una enfermedad general, que se manifiesta en la primavera, por una rubicundez viva ó *eritema* de las partes de la piel espuestas á la luz, sobre todo, en los dorsos de las manos y de los pies, seguida de perturbaciones muy graves de las vias digestivas y del sistema nervioso, que ataca á gran número de individuos á un tiempo en una misma comarca, y reaparece todos los años en la misma epoca. Inevitablemente mortal si ningun cambio se hace en el régimen

(1) La palabra *ergotismo* se deriva de la francesa, *ergot* y se deriva naturalmente. La ciencia, en nuestro idioma, ha admitido la primera; la segunda no tiene equivalente homonismo. Para imitar al original, deberíamos decir *cornezuelismo* y esto no está en uso. (N. del T.)

píldoras rojas, gruesas cuando más como la cabeza de un alfiler.

«Al punto que tomé este té, dice el Sr. Huc, que con la adición de las píldoras habia tomado un fuerte olor á musgo, se hizo salir á todo el mundo de nuestra habitación y se dispuso dejarme descansar.

«No aseguraré que fuese a este género de tratamiento al que debí mi alivio y curación; lo que hay de cierto, es que no tardé en experimentar una mejoría notable que fué en aumento durante el dia. Por la noche volví á tomar seis glóbulos rojos y al siguiente dia estaba bien; es cierto que las fuerzas no habian vuelto, experimentaba una gran debilidad, pero la afección habia desaparecido del todo, no hubo ni convulsiones, ni dolor de cabeza ni dolores de vientre.»

Las píldoras rojas gozan en China de una celebridad prodigiosa. Se las llama *ling-pao-jon-y-tan*, el tesoro sobrenatural para todos los deseos. Es una verdadera panacea universal, que dicen cura todas las enfermedades sin escepcion. La gran dificultad consiste en variar la dosis y combinarla con un líquido conveniente. Administrado inoportunamente este remedio, puede hacerse peligroso y causar verdaderas enfermedades. Su composición es un secreto, una sola familia de Peking posee la receta, que fielmente se trasmite de generación en generación. Así es que nos es imposible decir su composición. Su olor de musgo, aunque muy fuerte, no debe considerarse como una cosa característica, porque en China no solo los medicamentos, sino todos los objetos, los hombres, la tierra,

alimenticio de los enfermos, no es en realidad más que un envenamiento más ó menos lento por hongos microscópicos, que existen en el alimento principal y que basta alejar para evitarla ó hacerla cesar.

Distínguense dos variedades que se parecen mucho, pero que difieren, no solo por la causa que las produce, sino por caracteres particulares. La una, que no existe sino en los países donde se cultiva el maíz, es decir, aquellos en los que se hace gran consumo de esta semilla, es debida á la alteracion del maíz, conocida con el nombre de *verdet*. La otra, que no se encuentra sino en los países donde se cultiva el trigo, depende únicamente de la cáries de este cereal.

PELAGRA POR EL VERDET Ó DE LOS PAISES DONDE SE HACE USO DEL MAIZ.

Se la observa en individuos de todas edades, pertenecientes á las clases más pobres y que se alimentan casi exclusivamente de maíz. Al principio, el enfermo experimenta debilidad general, laxitud, tristeza, vértigos, atollamientos, calor y picazon en la lengua y en la garganta, con saliva cálida y repugnancia más ó menos pronunciada al caldo y demás preparaciones del maíz. Muy pronto, en la primavera, la piel de las partes espuestas al aire y la luz, sobre todo la de los dorsos de las manos y de los pies, se pone colorada, reluciente, el epidermis se seca y cae en forma de escamas: esto es lo que se llama *eritema y descamacion*. Este eritema, seguido siempre de descamacion, se reproduce una ó varias veces sucesivamente, y desaparece por completo en el otoño y al aproximarse el invierno. Al mismo tiempo la lengua está colorada, hendida, dolorosa; hay sed más ó menos ardiente y diarrea; los labios están agrietados, la saliva es abundante y espesa. Cuéstale al enfermo trabajo mantenerse en pié, y á veces cae hacia adelante sobre las rodillas tan largo como es. Más tarde, agravándose el estado general, el eritema y los surcos de la lengua no se manifiestan ya con regularidad, tienden á des-

aparecer y hasta se borran para siempre. La diarrea no cesa más y va acompañada de dolores, cólicos y ruidos de vientre continuos; el enflaquecimiento es estremado; el enfermo se vé obligado á permanecer en cama; con frecuencia se le hinchán los miembros y el tronco; su vista se turba; cae en el desaliento, la desesperacion, la imbecilidad, el delirio, la locura; desea la muerte, la llama, y hasta se la dá por diversos medios, pero lo más comunmente ahogándose.

La Pelagra por el *verdet* reina, en España, en Galicia y Asturias; en toda la alta Italia, de donde se ha extendido, con el cultivo del maíz, hasta las puertas de Roma; en los departamentos del Sudoeste de Francia, y muy probablemente, donde quiera que el pobre se alimenta casi esclusivamente de maíz.

Existe, con todo, una escepcion muy notable de esta última regla, que ha contribuido poderosamente á ilustrar la cuestion de la Pelagra. Desde los primeros tiempos en que los borgoñones y los franco-condados cultivaron el maíz, no lograron impedir que se enmoheciese sino pasándole por el horno *en el momento de la recoleccion*. Desde entonces han permanecido fieles á esta práctica y hasta la han exagerado con el objeto de hacer más sabroso el maíz, y á ella deben, sin género alguno de duda, el haberse preservado de la Pelagra.

De la comparacion de estos hechos, se ha concluido que el procedimiento borgoñon era el medio más seguro y más económico de cortar la Pelagra y de extinguirla. De aquí ha procedido tambien el ensayo llamado del *verdet*, como medio infalible de demostracion de la especificidad del *verdet*.

EL VERDET, SU PROPAGACION Y LA TORREFACCION DEL MAIZ POR MEDIO DEL HORNO AEROTERMO.

Segun un sábio botánico, cuyo trabajo no tardará en ver la luz, el *verdet* es producido por un hongo perteneciente al género *penicillium* (pínel pequeño). Siendo nueva la especie, la ha dado el nombre de *perniciosum*.

no se encuentra en ella las más veces, sino recetas más ó menos conocidas del público. Aun cuando sería probable que los europeos no hallarán en estos libros nada muy interesante, creemos sería tal vez injusto desdeñarlos del todo.

Los chinos están dotados de un prodigioso talento de observacion. Tienen tanta penetración y sagacidad, que notan fácilmente en todo lo que les rodea, una multitud de cosas que se pasarían á espíritus menos perspicaces. Así el arte de curar á los hombres dice el Sr. Hue, es más un asunto de experiencia y observacion que científico. Los pueblos incivilizados, aun los salvajes, han poseído algunas veces ciertos remedios, que la ciencia era incapaz, no solo de inventar, sino ni aun de explicar sus efectos.

...qui potuit rerum cognoscere causas?

En China hay por lo menos tantas enfermedades como en otra parte; sin embargo, proporcionalmente no se observa una mortalidad mayor que en otro país: su inmensa y exuberante poblacion, está ahí para atestiguar que se sabe conservar en ella la vida de los hombres.

Los chinos, así como los occidentales, no han podido llegar á componer el *elixir de la inmortalidad*, en el que han tenido la debilidad de trabajar desmedidamente durante varios siglos, como los alquimistas en la piedra filosofal. Sin embargo, han sabido encontrar el medio de vivir tanto tiempo como nosotros, y entre ellos los octogenarios y centenarios se dice no son raros.

(Se continuará.)

La medicina china es notable particularmente por la rareza de sus procederes. La coleccion de libros en que puede estudiarse es muy considerable; desgraciadamente

(pernicioso, funesto), que indica que si este hongo es nocivo al hombre, lo es igualmente á los granos del maíz, puesto que los destruye. Sus órganos reproductores, por otro nombre llamados sus *esporos*, son redondeados y tan pequeños, que caben 8.000.000 en un milímetro cúbico.

El *verdet*, como todos los mohos, no puede atacar al maíz durante su vejetación (1). No se forma sino después que la planta ha dejado de vivir y no se pone de manifiesto sino algunas semanas ó meses después de la recolección. En el maíz en espiga, el *verdet* se introduce por la base del raquis que contiene los granos y penetra en estos por su punto de inserción. Llegado entre el germen y la fécula, se acumula allí y los transforma en su propia sustancia. Ha devorado ya una parte antes de aparecer bajo la forma de una pequeña mancha verde en el centro del surco de la cara superior del grano. Continuando el *verdet* sus destrozos mientras haya fécula que transformar, la mancha verde se agranda, se hincha, y rompiéndose la membrana exterior que la cubre, los esporos se desparrraman y propagan de distancia en distancia la alteración.

Cuando el maíz ha sido desgranado á mano y con cuidado, los esporos del *verdet* penetran en él por los puntos de inserción; pero si ha sido desgranado á golpe ó por medio del desgranador mecánico, presenta con frecuencia en su superficie desolladuras ó quebraduras, en las cuales se manifiesta el *verdet* con preferencia y más pronto.

La molidura favorece singularmente la propagación del *verdet*. Aun cuando no hubiera en un hectólitro de maíz más que un solo grano alterado, y este grano no contuviese más que un milímetro cúbico de *verdet*, serían 8.000.000 de gérmenes reproductores los que la muela ó el celazo difundirían en un hectólitro de harina. Ahora bien, á favor de una temperatura suave y un poco de humedad, cada espora puede, en rigor, hacerse abuelo en el espacio de veinticuatro horas. Fórmese un cálculo de esta espantosa progresión y no causará estrañeza el gusto detestable que adquiere la harina en la primavera en el espacio de diez á veinte días, y la repugnancia que causa á los desgraciados para quienes constituye el principal y á veces el único alimento. Pero no es esto solo: la harina del maíz más puro, colocada en un saco enteramente nuevo, ó que nunca haya servido para este uso, acaba siempre por enmohecerse, aunque con menos rapidez que la del maíz alterado, porque los esporos en suspensión en el aire, siembran en ella el *verdet*. Todos estos inconvenientes, propios del maíz que no ha sufrido preparación alguna, desaparecen empleando el procedimiento borgoñón. En efecto, la torrefacción del maíz en el momento de la recolección, asegura casi indefinidamente su conservación. Se obtendrá económicamente en grande escala á beneficio de hornos de circulación de aire caliente, de temperatura fija, llamados *hornos aerotermos*. Uno solo de estos hornos, en actividad noche y día, bastaría para hacer sufrir, en época á propósito, una temperatura conveniente á toda la cosecha de maíz de seis á ochocientos habitantes. De esta suerte no habrá en lo sucesivo necesidad de los minuciosos cuidados y de la vigilancia que exigen los antiguos procedimientos de conservación, todos más ó menos defectuosos.

En algunos países se pasa el maíz por el horno en pequeñas cantidades antes de llevarlo al molino, y con la sola intención ú objeto de facilitar su molienda. Este término medio entre los procedimientos antiguos de conservación y la torrefacción en el momento de la recolección, evita el desenvolvimiento del *verdet* cuando no

existe ya en el grano, y en caso contrario, detiene la propagación; mas no por eso los esporos ya formados conservan menos su propiedad deletérea.

Esta práctica deberá adoptarse como un progreso en todos aquellos puntos donde no pueda aplicarse en todo su rigor el procedimiento borgoñón, porque la propagación del *verdet* en el maíz no torrefacto, nunca es tan activa como desde el momento en que se le convierte en harina.

El maíz atacado por el *verdet* no puede germinar, porque su germen ó embrión queda destruido.

El maíz pasado por el horno no puede ya germinar, porque la vida, que estaba como adormecida en el embrión, ha sido estinguida por la temperatura artificial necesaria para la conservación del grano. Hay, pues, precisión de conservar con particular cuidado, y por los procedimientos ordinarios, las espigas escogidas destinadas para simiente.

El maíz torrefacto no es tampoco atacado por el gorgojo, no reclama cuidado alguno, y puede permanecer muchos años en grandes cajas ó en toneles destapados, que le pongan á cubierto del ataque de los roedores. Siendo entonces practicables las reservas del maíz, será cosa fácil el atenuar las escaseces, compensando los *déficits* de los años malos con el excedente de los buenos.

Por último, si la administración hace construir hornos aerotermos en algunos de los centros de Pelagra de nuestros departamentos del Su. oeste, al cabo de un año no quedarán en la esfera de acción de estos hornos más pelagrosos, que los que no hayan podido ó querido llevar su maíz al horno comun inmediatamente después de la recolección. Así se verá realizado el ensayo llamado del *verdet*; solo que en lugar de hacer observar un corto número de sujetos por comisiones especiales, como se reclamaba al principio, se operará sobre poblaciones enteras, indirectamente, por decirlo así, sin que ellas se aperciban. El Estado vendrá en auxilio de las comarcas más maltratadas y más pobres, costeando los primeros gastos del tratamiento preservativo por excelencia, y luego no tendrá que hacer más que confiar en el celo de las *asociaciones para la extinción de la Pelagra*, asociaciones que se formarán indudablemente cuando tengan razón de ser, es decir, cuando se haya probado pública y experimentalmente que suprimiendo el *verdet* se suprime la Pelagra en los países donde se hace uso del maíz como alimento.

PELAGRA POR LA CÁRIES, Ó DE LOS PAÍSES DONDE SE HACE USO DEL TRIGO.

Existe, en España, en muchos puntos de las Castillas y de Aragón, y muy probablemente en todas aquellas partes donde el pan contiene habitualmente cierta cantidad de cáries.

Obsérvese en todas las condiciones de la vida; pero con más frecuencia en la clase obrera, dejando libres á la infancia y á la primera juventud, al paso que la Pelagra de los países donde se hace uso del maíz es el lote esclusivo del pobre, y se manifiesta en todas las edades, hasta en las criaturas de pecho.

Contra lo que se observa en la Pelagra por el *verdet*, los individuos que de nada carecen, que comen carne todos los días, que beben vino en abundancia y hasta emborracharse, no se hallan exentos de ella. Los surcos de la lengua no existen ó son poco marcados; el eritema se extiende con frecuencia á los antebrazos y á las piernas; á veces, por el contrario, se concentra en el espacio comprendido entre los dos huesos de la mano ó del pié que sostienen los dos primeros dedos, y adquiere el aspecto de una úlcera superficial, saniosa y rodeada de costras gruesas. Hácese permanente en todas las estaciones en el último período de la enfermedad, y aunque más rara vez, desde el principio. A veces gana la planta

(1) Si por escepcion, se encuentra *verdet* en maíz recién recolectado, esto proviene seguramente de piés rotos por el viento, ó por cualquier otra causa, y muertos algún tiempo antes de la recolección.

de los pies, y entonces estas partes son asiento de un hormigueo habitual; la descamacion se verifica por medio de estensas chapas del diametro de una moneda de cinco francos. Algunos enfermos, cuando ponen el pié en el suelo, experimentan una sensacion particular, como si anduviesen, dicen, con los pies desnudos sobre guijarros angulosos; otros presentan en los miembros y en el tronco estensas manchas morenuzcas, que se han visto, aunque rara vez, invadir la totalidad de la piel.

En fin, en algunos enfermos hay un lagrimeo continuo con palidez é hinchazon del párpado inferior y escoriacion de la piel por encima del ángulo mayor del ojo.

El curso de la Pelagra por la cáries, es generalmente más rápido que el de la Pelagra por el *verdet*, y los casos de tendencia al suicidio ó de suicidio por inmersión, son en ella comparativamente muy raros. En todos los puntos donde se la observa, el trigo contiene una cantidad mayor ó menor de cáries.

LA CÁRIES, SU PROPAGACION, LA ENCALADURA DE LOS GRANOS Y EL LIMPIADOR MECÁNICO.

La cáries es un hongo parásito, que penetra en la planta del trigo cerca de su raíz, y convierte la fécula del grano en un polvo negro, semejante al negro de humo y que exhala un fuerte olor á pescado podrido. Este olor característico no permite confundir la cáries con el *tizon*, otro hongo parásito de esporos negros. Llevado al molino el trigo cariado, empasta las muelas, ennegrece los cedazos y da una harina gris y súa.

Hay años en los que la cáries es tan rara, que pasa desapercibida; otros, por el contrario, en los que ataca á la cuarta, á la tercera parte, á la mitad y hasta á las tres cuartas partes de las espigas. Ocasiona al agricultor pérdidas reales, considerables; y sin embargo, de todas las alteraciones de los granos que el hombre ha tratado de combatir, la cáries es la que menos rebelde se ha mostrado. Háse podido decir pues, con razon, que la ignorancia y la inaccion son las únicas que pueden explicar su desastrosa propagacion. Bajo el punto de vista de la higiene y de la salud pública, el papel de la cáries es aún más grave, porque además de que el pan que la contiene en cierta proporcion es más ó menos negro y de un olor y de un gusto detestables, yo tengo hoy la certeza de que la cáries es la única causa de las más horribles enfermedades que afligen á la humanidad.

Se combate victoriosamente la cárie, ya impidiendo que se reproduzca, ya separándola del grano.

La cáries se reproduce por medio de los esporos que han caído en el suelo antes ó despues de la siega, por los que han sido conducidos con el abono en cuya confeccion se ha empleado la paja de trigos cariados, y sobre todo por los esporos adheridos al trigo de simiente; por lo tanto el agricultor inteligente deberá destruir la paja de los trigos cariados ó sumergirla en un hoyo profundo, dejándola allí durante dos ó tres años antes de convertirla en estiércol. Cambiará de cultivo durante uno ó dos años, á fin de que los esporos existentes en el terreno, no encontrando ya en el momento de germinar los trigos, su planta nutricia de predileccion, se vean obligados á perecer. Por último, siendo debida principalmente la propagacion de la cáries á los esporos adheridos al trigo de simiente, el agricultor someterá el grano, antes de confiarle á la tierra, á operaciones que le destruyan, ó por lo ménos que le priven de la facultad de germinar. Sin embargo, renunciará al empleo del sulfato de cobre y del arsénico, los cuales han ocasionado con frecuencia accidentes desagradables. El procedimiento de encaladura más eficaz é inofensivo, es el imaginado por MATHIEU DE DOMBASLE, y que consiste en tratar al trigo de simiente por el sulfato de sosa y la cal. Hé aquí cómo se practica: la operacion se hace en una pieza enladrillada, embaldosada ó cementada, no opé-

rando sino sobre un hectólitro de trigo cada vez. Se hace disolver ocho kilogramos de sulfato de sosa por hectólitro de agua, ú ochenta gramos por litro. La disolucion debe hacerse por lo ménos algunas horas antes en una cuba, agitando frecuentemente la mezcla hasta que la sal esté completamente disuelta. El líquido, así preparado, puede conservarse durante toda la sementera. Por otra parte se reduce la cal á polvo, dejándola fundir por medio de la adición de una corta cantidad de agua. Se derrama un hectólitro de trigo en medio de la pieza, y tres personas provistas de palas de madera, agitan y revuelven vivamente el montón, mientras que la persona que dirige la operacion vierte sobre él en muchas veces, pero con cortos intervalos, tanta solucion de sulfato de sosa como pueda absorber el grano. Esto exige comunmente de seis á ocho litros de solucion por hectólitro de grano. Todos los granos deben entonces hallarse uniformemente humedecidos por el líquido en toda su superficie, sin que ni uno solo haya escapado á su accion. Entonces el jefe, sin perder un solo instante, coge una escudilla de cal y la derrama sobre todas las partes del montón, en tanto que los obreros la agitan con actividad en todos sentidos. Va añadiendo sucesivamente hasta la cantidad de dos kilogramos, y los obreros continúan revolviendo el montón, hasta que todos los granos queden exactamente cubiertos de cal.

En tanto que el agricultor, estimulado por la esperanza de hacer cesar la Pelagra haga desaparecer la cáries, lo cual podrá ser largo, es una gran fortuna para el pobre pelagroso el que existan medios de separarla del grano antes de la moledura. El molinero sabe bien que el lavado y el acibado del grano separan de él la cáries; pero estas dos operaciones implican un aumento de gastos de mano de obra y una merma que el propietario del grano no se decidirá á soportar, sino cuando se le haya demostrado experimentalmente que solo á esta costa puede conservar su salud y la de su familia.

Por esto es de todo punto necesaria la intervencion de la autoridad superior. Ella dotará á cada uno de los molinos situados al alcance de las poblaciones más maltratadas por la enfermedad, de una de esas poderosas máquinas de limpiar que dispensan de lavar el grano; la limpiadura será obligatoria, pero gratuita, así como la moledura y el cernido, hasta que los buenos efectos sobre la salud pública sean manifiestos para todos. La caridad pública y las asociaciones estenderán despues los beneficios por donde quiera que el mal haga estragos.

Bagnères (Hautes-Pyrénées) 4.º de marzo de 1866.

COSTALLAT.

REVISTA CRITICA ESPAÑOLA.

Electropatía.—Consideraciones sobre la estadística médico-balnearia. —Herida del recto; introduccion de un tubo de goma por el ano con objeto de aislar la herida y favorecer su cicatrizacion. —Tratamiento de las úlceras que quedan en la boca á consecuencia del ptialismo mercurial. —*Speculum* porta-cáustico del saco lagrimal.

Electronatía.—Con este epígrafe ha publicado en *La España Médica*, n.º 539, correspondiente al 5 de abril último, el Sr. D. PEDRO MONTANER DE CASTELLET un corto, pero curioso artículo, en el cual su autor comienza definiendo lo que debe entenderse por electropatía, que no es más, dice, que la ciencia de aplicar convenientemente la electricidad al cuerpo humano en la curacion de sus enfermedades. Estiéndese despues en breves consideraciones acerca de la utilidad de esta ciencia, de su poder é importancia, de su estension y límites, de sus ventajas é inconvenientes, de los conocimientos especiales que exige, así como de los aparatos

y máquinas que su aplicación reclama, etc.; etc., y por último, indica las enfermedades en que, en concepto del Sr. MONTANER, este remedio puede tener más útiles aplicaciones.

Hé aquí, pues, las dolencias que por medio de la electricidad pueden ser combatidas:

Las neurosis en primer lugar.

Las parálisis, completas ó incompletas, esceptuando únicamente las que sean consecuencia precisa del derrame, de la flógosia activa ó de la desorganización avanzada de los centros cerebro-espinales.

La hipocondría y la enagenación mental.

Las neurosis especiales de los órganos de la respiración, de la circulación, de la digestión y de la generación. El exofagismo, la afonía, el asma, la coqueluche, las palpitaciones del corazón, los latidos de las arterias, el síncope, la epilepsia, el córea, las contracturas, las convulsiones, los calambres del estómago, la gastralgia, la dispepsia, los vómitos habituales, el histerismo, el priapismo, la anafrodisia, la incontinencia de orina, la impotencia y la esterilidad, las intermitentes rebeldes, los flujos uterinos, las desviaciones y congestiones de la matriz, los tumores indolentes y las atrofias; son las enfermedades que el autor dice pueden ser combatidas por la electroterapia.

Sirve también esta para producir el parto prematuro, la secreción de la leche, la aparición de los menstros, para la reducción de muchas hernias, y por último, para la curación de ciertas afecciones de la piel y muchas del dominio de la cirugía.

Según las indicaciones, se emplea la electricidad estática ó la dinámica; el galvanismo ó el magnetismo; las corrientes de primero ó segundo orden; las corrientes continuas ó las interrumpidas, las variables ó las constantes.

Según las indicaciones, las electrificaciones son generalizadas ó localizadas, directas ó indirectas, mediatas ó inmediatas.

Según también las indicaciones, usa los baños eléctricos ó los hidro-eléctricos, generales ó parciales, puros ó medicamentosos, las fricciones, la excitación, la conmoción ó el cauterio.

Aunque no participamos del entusiasmo del Sr. MONTANER respecto á la electroterapia, en virtud de lo que en la práctica hemos podido observar, no desconocemos que la electricidad, oportuna y convenientemente aplicada, puede ser útil en muchos casos, ya empleada sola, ya como auxiliar de otros medios terapéuticos. Nuestra opinión en este asunto se formula así: es un medio más, que nunca debe dejar de emplearse en casos rebeldes ó desesperados, y siempre que se recurra á un profesor hábil y experimentado.

El Sr. MONTANER, que tiene montado un establecimiento *ad hoc*, en la calle del Ave-Maria, n.º 42, cuarto principal, y se dedica preferentemente á este género de estudios y aplicaciones, se dirige á todos los médicos sin escepción, llamando su atención hacia este medio terapéutico, por desgracia poco generalizado entre nosotros; nada perderán pues con saberlo nuestros lectores.

Consideraciones sobre la estadística médico-balnearia.—Sobre este importante asunto vemos en el número de *La Clínica* correspondiente al 25 de marzo, un artículo suscrito por el Sr. D. TOMÁS PARRAVERDE, médico-director de las aguas minero-medicinales de Alhama de Aragón, en el cual encarece la necesidad de una buena estadística médico-balnearia, y espone los obstáculos que á ella se oponen, y que el autor enumera en el orden siguiente:

Clasificación nosológica.—La falta de unidad que hoy se nota en la clasificación de las enfermedades, dada á la Dirección general de Sanidad por los médicos directores de baños, clasificando cada cual á su antojo y

voluntad, implica una confusión tal, que con ella es absolutamente imposible una buena estadística. El Sr. PARRAVERDE recomien la pues, con muchísima razón, que se adopte un modelo de clasificación de las enfermedades, al cual necesariamente hayan de sujetarse en sus memorias clínicas todos los profesores directores de baños.

Resultado medicinal ó hidroterápico.—Hace notar el autor en este punto que la Dirección general del ramo no establece más secciones que las de *curados*, *aliviados*, y *sin resultado*, siendo así que deberían existir la de *empeorados* y *muerdos*.

Error de diagnóstico.—La concurrencia escesiva de enfermos á un mismo establecimiento en una época determinada, la índole de ciertas dolencias, de suyo oscuras ó enmascaradas por la cronicidad, la falta de datos y antecedentes, la incapacidad misma de muchos enfermos, la escasez de tiempo para una detenida y minuciosa investigación, etc., hacen que el diagnóstico de las enfermedades que aquejan á los individuos que acuden á los establecimientos sea muy incompleto, muy defectuoso y aun erróneo en muchísimos casos.

El Sr. PARRAVERDE se lamenta de la falta de una narración sucinta del profesor encargado de la asistencia del enfermo. Esto es ciertísimo; pero no queremos dejar pasar esta ocasión sin lamentarnos por nuestra parte de que haya médicos-directores de baños que no se dignen echar una ojeada siquiera sobre las indicadas notas que, convencidos de su importancia, hemos dado á enfermos de nuestra clientela que hemos mandado á ciertos establecimientos que no creemos prudente mencionar.

Engaño y simulación.—Acuden á los establecimientos enfermos con afecciones sífilíticas ó cutáneas, que no quieren revelar por más que ansien el remedio. Otros tienen interés en simular enfermedades que no padecen, para lograr fines determinados. Otros se figuran tener dolencias que realmente no les aquejan, pagando un tributo á la epidemia moral reinante en estos tiempos. Para descubrir todos estos ardidés, todas estas ficciones, se necesita por parte del médico un talento, una sagacidad y una maña, que no todos los profesores tienen ni pueden tener. ¡Y sin embargo tales sujetos figuran en las estadísticas!

Interrupción y alteración del régimen.—Unos enfermos abandonan el tratamiento balneario antes de terminar, apenas comenzado; otros alteran profundamente el régimen, método y forma que se les prescriben. Este es otro de los obstáculos con que tiene que tropezar la estadística.

El Sr. PARRAVERDE lamenta el imperio que hoy ejerce la *mesa redonda*. Es muy cierto: no puede haber estadística útil, mientras el lujo, la vanidad, la ostentación y la glotonería no desaparezcan de los establecimientos de baños; y este es un mal que vá en aumento y para el que no vemos remedio fácil, interin la administración particular tenga intereses encontrados con las miras y fines de la medicina, con el objeto santo y purísimo de la ciencia.

Inobservancia de la cuarentena.—Este defecto, dice el Sr. PARRAVERDE, tan común en casi todos los enfermos y bañistas, los conduce con demasiada frecuencia á cortar el vuelo rápido de la curación cuando ya se divisa en lontananza.

Ignorancia de los efectos posteriores de las aguas.—El ausentarse muchos enfermos sin despedirse del médico director, ni aun participarle despues los resultados según se les encarga, perjudica y defrauda el principal objeto científico y filantrópico de estos establecimientos de curación, cual es el de que todos los enfermos concurrentes consignen en ellos el buen ó mal éxito obtenido, á fin de ilustrar, comprobar y engrandecer los beneficios de la hidrología médica, tan necesarios al conocimiento del público, como del gobierno que la protege y fomenta. Este obstáculo es real, pero no invencible y en manos

de los médicos-directores, más que en las del gobierno, está el remedio. Prueba al canto. En el año 1864 publicó nuestro queridísimo y malogrado amigo y compañero don José Garófalo y Sanchez, un excelente libro titulado: *Monografía de las aguas y baños minero-medicinales de Fuente Santa*. Al final del *Prólogo* estampas las siguientes textuales palabras: «Pero como rara vez queda enteramente juzgada una enfermedad en el poco tiempo que el enfermo permanece en los baños, es conveniente seguir en lo posible la pista á los enfermos, para saber por ellos mismos algun tiempo despues el estado de sus padecimientos, y calcular por tales noticias el grado de energía curativa de las aguas, y la confianza que puede tenerse en sus alivios y curaciones. Para esto, acostumbro yo á pasar á todos y cada uno de los concurrentes á mi establecimiento por el mes de marzo de cada año, una circular espresiva, para que me contesten á los particulares que en ella pido: hasta ahora puedo lisonjearme de que la gran mayoría ha satisfecho puntualmente mis deseos, uniendo yo cada respuesta á la hoja clínica correspondiente á aquel sugeto, y formando así para cada uno una especie de expediente científico, sobre cuyas útiles piezas puede recaer un estudio serio y productivo. Tales son, y de tal modo han sido recogidos los datos en que apoyo mis juicios y conclusiones.» Se vé pues que el Sr. GARÓFALO conoció el obstáculo, conoció la enfermedad, pero también supo aplicar el remedio. Imítente los médico-directores y obtendrán, valiéndose de la cortesía por sí mismos, lo que el gobierno, con toda su fuerza, no sería capaz de proporcionarles.

Diferencia entre la suma del resultado medicinal y la del movimiento general.—El obstáculo de que en este punto se hace mérito es de importancia, pero también fácil de vencer. Sucede en los establecimientos de grande concurrencia, dice el Sr. PARRAVERDE, que unas veces por olvido involuntario, otras por inadvertencia u ocultacion del paciente, no se hace referencia, como debiera, al asiento ó anotacion primera del que vuelve ó repite la medicacion en la misma temporada, por cuya razon, formando otra nueva historia á un mismo individuo en vez de continuar la primera, preséntase un nuevo caso y duplicase su entidad, apareciendo así indefectiblemente dos ó más resultados idénticos ó diversos, en lugar de uno solo.

El autor termina con unas conclusiones, que no reproducimos, porque no son más que un resumen ó corolario de lo anteriormente espuesto.

Herida del recto.—Introduccion de un tubo de goma por el ano con objeto de aislar la herida y favorecer su cicatrizacion.—Del número 13 de *La Clínica* correspondiente al 5 de abril, trasladamos íntegra la siguiente curiosa observacion:

El día 10 de Marzo entró en el hospital general de esta corte, un hombre como de 30 años, de temperamento nervioso y constitucion activa, el cual presentaba una herida incisa en la region glútea del lado derecho, que habia penetrado (entiéndase el instrumento, pero así está el original) en la pelvis por la escotadura ciática, dividiendo longitudinalmente el recto, en una estension de tres ó cuatro centímetros, igual á la herida exterior. La salida del escremento por la herida, y de sangre por el ano, fueron los principales signos diagnósticos de la lesion. En el primer momento se trató de contener con un apósito conveniente la salida de sangre y escremento por la herida, procurando con una posicion adecuada, que no se vertiesen en la cavidad peritoneal. En los primeros dias se observaron síntomas generales de espasmo, y al tercero, cuando le sobrevino la reaccion, se presentaron los de una peritonitis parcial: el pulso era pequeño y frecuente; el semblante contraído y con señales de abatimiento; vientre abultado y dolorido; vómitos pertinaces biliosos, hipo, orinas escasas,

sedimentosas y fétidas. Remitieron estos síntomas con un tratamiento sencillo y conveniente, persistiendo los vómitos, y sobre todo el hipo, que no cedió sino despues de la administracion de opio á altas dosis.

En tanto, se habia procurado practicar en la herida curas simples y colocar apósitos convenientes que impidieran la salida por ella de las materias fecales; pero nunca pudo conseguirse esto completamente. Para ello, despues de reconocida la herida y apreciada la distancia que la separaba del ano, que era como de siete centímetros, ideó el Dr. D. BONIFACIO BLANCO, cirujano del citado establecimiento, encargado de la enfermería en que se encuentra el herido, introducir por el ano un tubo cilíndrico de goma de tres centímetros de diámetro, que subiera por encima de la herida, para que encauzándose por él los esccrementos, no se interpusieran entre los bordes de la herida impidiendo su cicatrizacion. Por este medio se logró llenar la indicacion que se proponia el profesor citado, y desde luego empezó en la herida la formacion de la cicatriz, que continúa aunque con lentitud.

Tratamiento de las úlceras que quedan en la boca á consecuencia del ptialismo mercurial.—En el número 44 de *El Pabellon Médico* correspondiente al 24 de marzo, indicó nuestro querido compañero en el hospital de San Juan de Dios, Sr. AMETLLER, el medio de que se vale para tratar las úlceras que quedan en los bordes de la lengua, en las encías y en la cara interna de los carrillos consecutivamente al empleo de los mercuriales, cuando estos han tenido que emplearse hasta el punto de producir el ptialismo y principalmente cuando dichas úlceras recaen en mujeres linfáticas.

Hágase, dice, por la mañana un par de enjuagues con el aguardiente comun; dése por la tarde, si se quiere, un ligero toque con una disolucion de sulfato de cobre, y en pocos dias se verán desaparecer úlceras y aún salivaciones más ó menos copiosas que hubieran resistido dias y semanas al clorato de potasa, al interior y al exterior, á los colutorios de cocimiento de llanten, á los aluminosos, á los de ácidos diluidos etc., etc.

El primer día el contacto del aguardiente con las úlceras es un poco doloroso, pero á los siguientes, el enfermo apenas sufre ninguna molestia, la dentadura en vez de resentirse se afirma, la salivacion se castra, la tumefaccion de la boca baja por momentos y las úlceras, despues de limpiarse y encarnarse perfectamente, se cicatrizan con suma rapidez.

Entre los vários casos que podria citar, añade, ninguno tan elocuente como el de una jóven de mi enfermería, en el hospital de San Juan de Dios, que hacia más de un mes que tomaba el clorato de potasa y el colutorio aluminoso sin resultado alguno, y que en siete dias se ha curado á beneficio del plan que recomiendo.

—Es, en efecto, el aguardiente un poderoso medio de curacion en toda clase de úlceras, siempre que estas presenten cierto carácter de atonía, y más si recaen en personas linfáticas ó muy debilitadas. Nosotros no hemos empleado este medio en las úlceras consecutivas á la salivacion mercurial; pero á cualquier hora pueden verse en nuestras enfermerías una docena por lo menos de sugetos con ulceraciones sifilíticas, que no tienen otro tópico más que el indicado, porque casi puede decirse que solo con él se consigue limpiarlas, apretar y dar consistencia á los tejidos y preparar la base de una pronta y sólida cicatriz. En algunos casos no usamos otro hasta la completa cicatrizacion. Del clorato de potasa tampoco vemos las maravillas que cuentan algunos autores, sin que por eso neguemos que es un buen remedio en los casos de que se trata.

Speculum porta-caústico del saco lagrimal.—La práctica oftalmológica, dice el Sr. DELGADO, (*Pabellon Médico*, núm. 13, 7 de abril) no sanciona sino dos pro-

cedimientos de los vários ideados para combatir la obstrucción completa ó incompleta de las vías lagrimales; la oclusión de las vías naturales lagrimales por la destrucción total del saco (NANNONI) con incisión de la parte inferior (PETIT); el cateterismo de las vías lagrimales, con incisión de los puntos y conductos lagrimales (dilatación progresiva de BOWMAN.)

La destrucción del saco se obtiene á beneficio de sustancias cáusticas; pero el Sr. DELGADO, despues de vários ensayos con el nitrato ácido de mercurio, la pasta de Viena, etc., considera preferible la pasta de CANQUOIN, cuya sustancia dice que es la única que hoy emplea. A este fin ha ideado un instrumento, cuya lámina pueden ver nuestros lectores en el número de *El Pabellón Médico* arriba mencionado, á beneficio del cual se logra á la vez que separar los lábios de la herida, conducir al fondo y en todas direcciones la citada pasta.

Insistimos, añade, sobre la importancia capital para obtener la total destrucción del saco en los puntos siguientes:

1.º Obrar primeramente introduciendo la pasta de CANQUOIN hácia la parte inferior del saco, inmediatamente debajo del tendón del orbicular.

2.º Pasada la inflamación consecutiva y eliminada la escara, obrar sobre la parte superior del saco, por detrás del tendón del orbicular.

3.º Mantener constantemente limpio, hasta su perfecta cicatrización, el fondo de la herida, para lo cual se recurrirá á las inyecciones de agua destilada con sulfato de zinc.

4.º Disminuir cada día el grosor del lechino que se introduce, cuidando de que la cicatrización se efectúe del fondo de la herida á la superficie.

5.º Si comprimiendo por encima ó por debajo del tendón del músculo orbicular, se nota que la secreción purulenta continúa, recurrir á nuevas cauterizaciones hasta obtener la destrucción total.

Teniendo presentes estas observaciones, es indudable que se llega siempre á obtener la destrucción del saco, lográndose una curación que, si bien es relativa, contenta y satisface á los pacientes, que se encuentran desembarazados, no solo de la secreción purulenta, sino del molesto y constante lagrimeo consecutivo, notándose en el mayor número de casos la piel adherida completamente al hueso, sin depresión notable y sin cicatriz alguna.

CASTELO SERRA.

PRENSA MÉDICA.

Necesidad de la doble ligadura del cordón umbilical; por el Dr. Verrier.

Se ha tratado muchas veces de si debía aplicarse una ligadura en el cordón á seis ú ocho centímetros del ombligo del feto, y otra algunos centímetros más arriba y despues cortarle entre las dos, ó bien si bastaba una ligadura aplicada al extremo umbilical despues de cortado el cordón. Entre los partidarios de esta última opinion, unos cortan antes de ligar, otros ligan primero y cortan despues; algunos, en fin, han creído que eran inútiles las ligaduras y no aplican ninguna.

El mayor número de prácticos son partidarios de las dos ligaduras, y esta práctica ha sido la recomendada por DUBOIS, fundándose en la posibilidad de un embarazo doble, con comunicación vascular de las dos placentas; en este caso, en efecto, la omisión de la ligadura en el extremo placentario, espóndria al feto á morir de una hemorragia; es, pues, una ligadura de seguridad.

La placenta se desprende con más facilidad cuando sus vasos están llenos de sangre, y por otra parte, hay mayor limpieza y se evita que se manche todo de sangre cuando se hace la ligadura del extremo placentario.

Estas razones son más que suficientes para obligar al

práctico á no omitir nunca esta precaución, pues muchas veces tal omisión, sea ó no voluntaria, puede ocasionar graves accidentes, porque hay casos, aunque raros, en que existe una comunicación directa de los vasos de la placenta con los de la madre.

En cuanto á la ligadura del extremo fetal, es de la mayor importancia. La opinion de los que creen que se puede prescindir de esta precaución, se funda en el establecimiento de la respiración pulmonal.

En efecto, cuando nace el feto hace su primer movimiento de inspiración seguido de otros, y se establece la circulación definitiva.

El conducto arterial, el agujero de Botall, el conducto venoso, los vasos umbilicales, tienden á obliterarse cuando ya no reciben sangre, y esta obliteración marcha rápidamente. Así que, en cuanto se corta el cordón, salta un chorro de sangre; pero al primer grito del niño se detiene sin necesidad de ligadura. Se ha invocado también el ejemplo de los animales, que despues de parir cortan con los dientes el cordón de su feto, sin que haya hemorragia; pero los animales magullan el cordón, no le cortan, y esta sección puede compararse á una herida por arrancamiento, que no dá sangre.

Si consideramos lo que pasa con bastante frecuencia en la especie humana, que el feto nace pálido, en estado de muerte aparente, la sección del cordón sin ligadura, ó la aplicación de esta despues de la sección, puede serle fatal por la hemorragia que se verifica. Del mismo modo, si el feto es congénitamente muy débil, sus esfuerzos de inspiración no podrán dilatar lo suficiente las vesículas pulmonales; reaparecerá la circulación umbilical y se producirá una hemorragia por el cordón no ligado. Puede tener lugar esto también, si los pulmones están atelectasiados (induración especial en los recién nacidos) ó si están indurados por accidentes sífilíticos ó por una neumonía intrauterina. En todos estos casos y en muchos otros, la respiración, despues de haberse establecido, se suspende, reaparece la circulación placentaria y hay una hemorragia por el cordón, si no se ha aplicado una ligadura, ó no ha pasado el tiempo necesario para la obliteración. Se han visto casos de hemorragia secundaria á pesar de la ligadura, por la desaparición de la gelatina de WARTHON.

De aquí deducimos la necesidad de dos ligaduras antes de cortar el cordón, excepto en los casos en que existe una asa al rededor del cuello y necesita la sección rápida para terminar el parto; y aún entonces, convendrá pellizcar fuertemente los extremos del cordón para evitar toda pérdida sanguínea. Se exceptúa también el caso en que el niño nazca azulado, como asfixiado, porque entonces es urgente dejar sangrar un poco el cordón, con lo cual no tarda el feto en tomar su color normal y en respirar fácilmente.

El autor cita despues un hecho que ha presenciado en una mujer, que falleció á consecuencia de la hemorragia por el cordón placentario, por no haber apretado lo suficiente la ligadura; bastó el tiempo necesario para lavar y vestir al niño, para que la hemorragia de la vena umbilical diera lugar á tan triste accidente. De modo que la omisión ó mala aplicación de las ligaduras en el cordón, puede ser perjudicial, no solo al niño, sino también á la madre.

(Gazette des Hopitaux.)

Del modo de obrar de la hidroterapia.

Los autores que han querido establecer una teoría racional de la hidroterapia, han considerado la piel:

1.º Como un órgano de exhalación y de secreción, que toma parte en el sostenimiento de la vida, ya eliminando ciertos principios morbosos, ya contribuyendo por sus funciones normales á sostener el organismo en las condiciones de la vida ó de la salud.

2.º Como una expansión del sistema circulatorio, que puede prestarse, en caso de necesidad, á congestiones sanguíneas en provecho de los órganos internos.

Estas doctrinas, muy satisfactorias en ciertos casos, tienen el defecto de descuidar otro orden de reacción, que tiene por origen el elemento nervioso de la piel.

Segun mi opinion, la hidroterapia, y hablo solo de la aplicación exterior del agua fría, obra las más veces por impresión, por impresión sensitiva, percibida ó no, de donde provienen las reacciones reflejas más ó menos apreciables.

El agua en este modo de aplicacion posee dos orígenes de accion; la temperatura y el choque, que sostenidos en ciertos límites no pueden producir otro efecto inmediato que una impresion. Los demás resultados son consecuencias de este fenómeno primordial.

La impresion se dirige algunas veces directamente á los órganos escitados; pero las más obra sobre ellos de un modo mediato por el intermedio del sistema nervioso.

Estas nociones teóricas no son una simple concepcion del espíritu; se apoyan en experimentos y observaciones clínicas.

Analizando estos experimentos y estos hechos patológicos, el autor establece la siguiente conclusion:

La hidroterapia aplica la al exterior obra sobre los nervios escito-motores y otros de accion centripeta de la piel, produciéndose por el intermedio de estos, reacciones reflejas más ó menos apreciables en algunos órganos ó en el organismo entero.

(*Presse medicale belge.*)

Experimentos sobre la fisiologia de los tejidos erectiles; por el Sr. Legros.

Sabido es que los tejidos erectiles se hinchan por la aglomeracion de sangre en los conductos especiales, pero no se ha demostrado aún con claridad como se verifica esta aglomeracion. Se ha dicho, cuando se trata del pene, que los músculos isquio y bulbo cavernoso, comprimiendo las venas y los cuerpos cavernosos, suspendian el curso de la sangre y producian la turgencia; esta explicacion no tiene valor cuando se trata de otros órganos erectiles.

La ereccion no está sometida á la voluntad; he electrizado el periné en un perro, sin producir la menor turgencia.

Se ha dicho tambien que habia contraccion de las fibras musculares de la vida orgánica, que se encuentran en corta cantidad al rededor de las areolas del tejido erectil; se explica difícilmente en este caso que haya dilatacion de las areolas, pues cuando se electrizaba directamente el tejido erectil, se le ve reñacerse sobre sí mismo y espulsar la sangre que contiene.

Los autores alemanes dicen que hay parálisis de las fibras musculares y consecutivamente dilatacion de las areolas.

En fin, CLAUDIO BERNARD, con sus experimentos sobre la accion de los nervios vaso-motores y el conocimiento exacto de la testura del tejido erectil, ha ideado una teoria seductora; la parálisis momentánea de los nervios vaso-motores producirá una dilatacion de los ramos arteriales, y siendo mayor el aflujo de la sangre, ocasionará la ereccion.

Con objeto de probar la exactitud de esta ingeniosa teoria, he hecho algunos experimentos, y he obtenido un resultado completamente opuesto al que esperaba. La seccion de los filamentos del gran simpático que se dirijen á los tejidos erectiles, no solo no ha producido la turgencia, sino que ha impedido la reaccion.

He tratado primero de destruir los filamentos del gran simpático que se distribuyen en el tejido erectil del pene, en ratones, conejos de India, gatos y perros, y lo he conseguido muchas veces; pero el pene ha permanecido siempre flácido.

He intentado despues destruir los filamentos del gran simpático de la cresta del gallo y del aparato erectil de la cabeza de los pavos, y los resultados han sido bien claros; despues de la estirpacion del gánglio cervical superior, he visto inmediatamente en el lado operado palidecer y ponerse flácido el tejido erectil.

En un pavo, privado del gánglio cervical superior cinco semanas antes, la mitad correspondiente de la cabeza estaba pálida y ya no era berrugosa; no habia aumento de temperatura, se notaba un poco de retraccion del globo ocular, como sucede siempre despues de la seccion del gran simpático en el cuello.

La carúncula estaba pálida y flácida en el lado derecho, y además desviada á la izquierda por la parálisis del haz de fibras musculares de la vida orgánica que se encuentra en este órgano.

Cuando el animal estaba un poco escitado, tenia la mitad izquierda de la cabeza de color rojo intenso, y la otra mitad pálida.

Con nuestros conocimientos fisiológicos actuales, es difícil explicar este hecho.

Se puede decir que á consecuencia de la parálisis de las fibras musculares de la vida orgánica, situadas en los tabiques de las areolas, no se detiene la sangre y corre libremente por las venas; pero hemos visto que la contraccion de estas fibras musculares espulsa la sangre contenida en las areolas: su contraccion ó su parálisis produce, pues, el mismo efecto.

Creo que hay que admitir una especie de antagonismo entre la accion del gran simpático sobre las últimas ramificaciones arteriales, y su accion sobre las venillas; la escitacion del nervio dilatará las arteriolas y contraerá las venillas, y su seccion ó parálisis producirá un efecto contrario: de tal modo, que en la ereccion habrá escitacion del gran simpático y contraccion de las venillas que se distribuyen en los tejidos erectiles.

Sea lo que quiera, se comprueba que la seccion de los filamentos del gran simpático que se dirijen á los tejidos erectiles, impide completamente la ereccion y dá un resultado totalmente opuesto al que se obtiene en otros tejidos que se congestionan por semejante operacion.

Del envenenamiento por el fósforo; por el doctor Bellini.

Despues de haber descrito con mucho cuidado las propiedades físicas y químicas del fósforo y sus productos, el Sr. BELLINI, apoyándose siempre en la fisiologia experimental, trata de resolver diversas cuestiones controvertibles sobre el envenenamiento por esta sustancia.

El fósforo comun, cuando llega al estómago, se quema en parte por el oxígeno libre que encuentra y se convierte en ácido hipo-fosforoso, fosforoso y fosfórico; otra parte, en presencia del hidrógeno naciente que se desarrolla en el estómago, pasa al estado de hidrógeno fosforado, y una tercera parte no sufre ninguna modificacion.

El ácido fosfórico así formado, al atravesar el intestino, encuentra los carbonatos alcalinos del jugo intestinal, de la bilis y del jugo pancreático, y pasa al estado de sal, bajo la forma de hipo-fosfito y fosfito alcalino; al contrario, los ácidos hipo-fosforosos, bajo la influencia del hidrógeno naciente que se forma en el estómago, se convierten en hidrógeno fosforado.

Estos cuatro productos llegan á la sangre, se combinan con el oxígeno arterial y se convierten por segunda vez en ácido fosfórico. Sin embargo, es raro que en los casos de envenenamiento no se queme todo el fósforo libre, mientras que los otros tres compuestos se queman en totalidad.

En fin, el ácido fosfórico encontrando en la sangre bases alcalinas, da lugar á la formacion de fosfatos alcalinos que son neutros ó ácidos, en razon de la mayor ó menor cantidad del ácido que se ha producido.

Estos compuestos son espulsados por las vías eliminatorias; pero los que más frecuentemente se encuentran en las excreciones, son el fósforo y los fosfatos; los demás se destruyen en los mismos órganos de eliminacion.

Las alteraciones materiales del envenenamiento por el fósforo, consisten en la necrosis y caries del maxilar, en el reblandecimiento, úlceras y perforacion de la mucosa del estómago, del duodeno y del intestino grueso; en congestiones hemorrágicas, degeneraciones grasientas de casi todas las vísceras, principalmente del hígado; en la descoloracion de los glóbulos de la sangre venosa; en fin, en la disminucion de la coagulabilidad de la sangre.

La necrosis, la caries, la inflamacion, el reblandecimiento, las ulceraciones y perforaciones del tubo gastro intestinal, son debidas á la accion de los ácidos del fósforo; las congestiones hemorrágicas dependen de la lenta coagulacion de la fibrina de la sangre y de la insuficiencia de la oxigenacion; las degeneraciones grasientas son resultado de esta última causa y del estado neutro ó ácido de la sangre. La descoloracion de los glóbulos rojos de la sangre venosa depende de la presencia de hipo-fosfitos y de fosfitos alcalinos, así como de la menor produccion de ácido carbónico. En fin, las causas de la lentitud de la coagulacion de la sangre se refieren á la influencia del ácido fosfórico, á la disminucion de la temperatura y á la mala oxigenacion.

Las causas próximas de la muerte son las alteraciones enumeradas, y sobre todo, la infeccion biliosa consecutiva á la degeneracion del hígado.

Las indicaciones terapéuticas; son las siguientes:

- 1.^a Eliminar el veneno (emético).
- 2.^a Suspender ó disminuir la combustión del fósforo en el estómago (éter).
- 3.^a Impedir el contacto del fósforo con las paredes gastro-intestinales (sustancia mucilaginosa).
- 4.^a Neutralizar los ácidos que se forman en el tubo alimenticio y descomponer el hidrógeno perfosforado que se forma (magnesia calcinada, el agua clorurada é hipoclorito de magnesia).
- 5.^a Combatir la inflamación (sanguijuelas; cataplasmas, albúmina con agua de cal al interior).
- 6.^a Impedir que la sangre no quede privada de oxígeno, (inspiraciones de gas oxígeno puro ó de aire cargado de este gas; uso de sustancias que cedan fácilmente el oxígeno, por ejemplo el clorato de potasa. Pero conviene sobre todo el éter, que deteniendo la combustión del fósforo, no disminuye la proporción del oxígeno.)
- 7.^a Volver su alcalinidad á la sangre (alcalinos).
- 8.^a Oponerse á la formación de congestiones hemorrágicas y degeneraciones grasientas, ó combatirlas cuando se han desarrollado; para la primera indicación, alcalinos; para la segunda, ácidos vegetales y bebidas ó aplicaciones frías.)
- 9.^a Combatir el envenenamiento biliar (diuréticos y purgantes).
- 10.^a En cuanto al dolor, á los vómitos, al delirio y á otros síntomas nerviosos, se tratará de calmarlos con el ópio.

(Gacette medicale de París).

Por la Prensa Medica, F. DE CORTEJARENA.

PARTE OFICIAL.

MINISTERIO DE LA GOBERNACION.

REAL ORDEN.

Dirección general de Sanidad.—Sección 1.^a.—Negociado 3.^o

Por Real orden de 4 de diciembre próximo pasado se prevenia á V. S. la formación de una Memoria comprensiva de todos los accidentes y vicisitudes que hubiese ofrecido en esa provincia la peste asiática durante el último período de su invasión en la Península.

Los esfuerzos, ya colectivos, ya individuales, de las Autoridades y de corporaciones y particulares que justamente han conquistado el aplauso y la pública gratitud por los servicios y el acierto con que han contribuido á la aminoración del mal en aquellos dias de prueba, reclaman como complemento de su bienhechora eficacia un examen especial, que sirva de fundamento y preste luz á las investigaciones de la ciencia y á los desvelos de la Administración, destinadas á ambas, si bien por diferentes senderos, á impedir que se reproduzcan en lo sucesivo las funestas perturbaciones causadas por un azote tan desolador.

La estadística es el poderoso auxiliar que necesaria é indispensablemente debe consultarse si han de ser fructuosos el estudio y la observación, en materias ocasionadas á duda y controversia, como son las que se refieren al verdadero carácter de una enfermedad de índole misteriosa, cuyas manifestaciones por lo indeterminadas y caprichosas la convierten en una de las más singulares aberraciones que registran el cuadro de los accidentes morbosos que afligen á la sociedad.

Las naciones cultas hacen justo alarde en este punto de sus trabajos estadísticos que llevan á cabo con plausible empeño, y merced á ellos el caudal de conocimientos que solo la experiencia alcanza, se aumenta de dia en dia, y permite esperar la proximidad del en que tenga una solución satisfactoria para la tranquilidad de los pueblos un problema que el arte médico no ha conseguido descifrar hasta el presente.

Nuestro país no puede mostrarse indiferente, ni permanecer rezagado en parte de tal interés; y á fin de que su concurso produzca resultados provechosos y apetecibles, este Ministerio se promete que V. S., consagrándose con particular esmero á la reunión y ordenamiento de los datos recogidos por su Autoridad en el período indicado, ha de corresponder dignamente al propósito cuya ejecución

le confia. Pero como quiera que la clasificación de los hechos y fenómenos ocurridos durante la epidemia puede por falta de método hacer imposible el resultado que pretende obtener, es la voluntad de S. M. la Reina (q. D. g.) que se ciña V. S. en la redacción de este trabajo al modelo adjunto, en el que para la mejor inteligencia se figura un ejemplo que sirve de pauta, sobre la que V. S. debe estender las sinopsis sanitaria de esa provincia.

Al recomendar á V. S. la mayor exactitud y precisión en el desempeño de este cometido, debo prevenirle que su remisión á este Ministerio ha de tener lugar antes de 31 del mes de julio próximo, pudiendo V. S. dirigirse á la Dirección de Sanidad en los casos en que necesitara resolver cualquier dificultad que se oponga al cumplimiento de esta disposición.

De Real orden lo digo á V. S. para los efectos correspondientes. Dios guarde á V. S. muchos años. Madrid 1.^o de mayo de 1866.—Posada Herrera.—Sr. Gobernador de la provincia de....

Acompaña á esta real orden un estado que contiene las casillas siguientes:

Partido judicial.—Pueblo.—Número de almas.—Situación topográfica.—Calidad del terreno.—Productos naturales espontáneos y los que se obtienen por el cultivo.—Rios, arroyos, canales, fuentes, pantanos, lagunas y estanques permanentes que en el término se encuentren y los producidos por aguas llovedizas, calidades de las aguas.—Altura sobre el nivel del mar en metros.—Vientos reinantes durante la epidemia.—Accidentes atmosféricos en el mismo período.—Medidas preventivas como precaución higiénica.—Epoca de la invasión de la epidemia.—Causas á que se atribuye la invasión.—Causas á que se atribuye su mayor desarrollo.—Temperatura en grados de Reaumur durante el mayor desarrollo del cólera.—Disposiciones que se adoptaron para contener ó atenuar sus estragos.—Impresión moral que causó en los habitantes.—Período de su mayor desarrollo.—Período de su decrecimiento.—Tiempo de duración, con expresión de fechas.—Métodos curativos que se han seguido, con expresión del que produjo mejores resultados.—Número de facultativos que han asistido en cada localidad.—Número de farmacias que han suministrado los medicamentos.—INVADIDOS.—VARONES.—De 10 á 25 años.—De 25 á 40.—De 40 en adelante.—Casados.—Solteros.—Viudos.—Labradores.—Comerciantes.—Capacidades.—Jornaleros del campo.—Artistas é industriales.—Sirvientes domésticos.—Total de invadidos.—HEMBRAS.—De 10 á 25 años.—De 25 á 40.—De 40 en adelante.—Casadas.—Solteras.—Viudas.—Dedicadas á las labores del campo.—Idem á las labores domésticas.—Total de invadidas.—Párvulos de ambos sexos hasta 10 años.—Total general de invasiones.—CURADOS.—VARONES.—De 10 á 25 años.—De 25 á 40.—De 40 en adelante.—Casados.—Solteros.—Viudos.—Labradores.—Comerciantes.—Capacidades.—Jornaleros del campo.—Artistas é industriales.—Sirvientes domésticos.—Total de curados.—HEMBRAS.—De 10 á 25 años.—De 25 á 40.—De 40 en adelante.—Casadas.—Solteras.—Viudas.—Dedicadas á las labores del campo.—Idem á las labores domésticas.—Total de curadas.—Párvulos de ambos sexos.—Total general de curados.—FALLECIDOS.—VARONES.—De 10 á 25 años.—De 25 á 40.—De 40 en adelante.—Casados.—Solteros.—Viudos.—Labradores.—Comerciantes.—Capacidades.—Jornaleros del campo.—Artistas é industriales.—Sirvientes domésticos.—Total de fallecidos.—HEMBRAS.—De 10 á 25 años.—De 25 á 40.—De 40 en adelante.—Casadas.—Solteras.—Viudas.—Dedicadas á las labores del campo.—Idem á las labores domésticas.—Total de fallecidas.—Párvulos de ambos sexos.—Total general de fallecidos.—Tan to por 100 de —Las invasiones de cada localidad.—Los curados en idem id.—Los fallecidos en idem id.—Tan to por 100 medio del total de.—Invadidos en toda la provincia.—Curados en toda la provincia.—Fallecidos en toda la provincia.—Observaciones.

Cuerpo de Sanidad militar de la Armada.

12 mayo. Disponiendo que el primer ayudante del Cuerpo de Sanidad de la Armada D. Antonio Fernandez y

Benitez embarque de dotacion en la fragata *Concepcion*.

Id. id. Concediendo el retiro del servicio al Vice-director del expresado Cuerpo D. José Carles y Bernardi.

REAL ACADEMIA DE MEDICINA DE MADRID.

Sesion literaria del 12 de abril de 1866.

Leida y aprobada el acta de la sesion anterior, se procedió á dar cuenta de la correspondencia recibida. Con destino á la biblioteca se habian dirigido á la corporacion y se aceptaron con aprecio *Physiologie de la voix et de la parole*, por el Dr. Eduard Fournie.

Memoria dirigida al Excmo. Sr. ministro de Fomento, por el director de la Biblioteca nacional.

Memoria leida en la Biblioteca nacional en la sesion pública del presente año.

Reglamento de la Real Academia de San Fernando.

Discursos leidos en la Real Academia de Ciencias, en la recepcion pública de D. José Echegaray, dos ejemplares.

Discurso en elogio del Excmo. Sr. duque de Rivas, por el Excmo. Sr. D. Leopoldo Augusto de Cueto.

Resumen de las actas de la Sociedad médica *La Amiga del estudio* en 1865: dos ejemplares.

Acta de la inauguracion del Instituto médico de Barcelona.

Memoria sobre el cólera-morbo, por D. Bartolomé Mora.

Exposé sommaire d'une nouvelle théorie médicale, par Fr. Omer Messien.

El Sr. D. Santiago Cifuentes, médico de San Fernando, remite su contestacion al interrogatorio de la Academia, sobre el cólera.

Se acordó darle las gracias y pasar su escrito á la comision del cólera.

En seguida el Sr. SAURA, presentó á la Academia un instrumento que ha inventado, y que consiste en una especie de ventosa particular para el cuello del útero. Dijo que servia para solicitar una congestion en el aparato genital, en los casos en que existen amenorreas por atonía y en otras enfermedades. Añadió, que se habian hecho ensayos en la clínica y que el éxito habia sido satisfactorio.

Consiste el instrumento en un tubo de cristal ó de metal, terminado en una de las estremidades por un corte oblicuo, y en la otra por una rosca, en la cual se atornilla otra pieza destinada á adaptarse á una bomba aspirante, para hacer el vacio. El autor le ha dado el nombre de *especulum-ventosa*.

Con este aparato dijo que habia producido hemorragias del cuello del útero. Advirtió que se podria naturalmente abusar de él aplicándole cuando no fuera conveniente, como en casos de clorosis, de menopausia, etc.; pero advirtió que de esto, no podria culparse al instrumento.

Tambien indicó que podria servir para favorecer la extraccion de sangre del útero, por medio de sanguijuelas. Igualmente basta para atraer al exterior el cuello de la matriz, hasta el punto de poderle examinar á simple vista, entre los labios de la vulva. Así pues, cuando se necesite producir un prolapso artificial y momentáneo, puede convenir este medio, como el más suave é inocente de todos.

Tambien manifestó el Sr. SAURA la esperanza de que sirva el *especulum-ventosa*, para modificar la circulacion de la matriz en los casos de infartos crónicos, que suelen resistir á todos los medios usados para combatirlos. Sobre este punto esperaba el resultado de las observaciones que se proponia hacer.

El Sr. RUIZ SALAZAR felicitó al Sr. Saura por el pensamiento que habia realizado con la construccion del *especulum-ventosa*. Por lo demás, convino en las ventajas que de este instrumento esperaba su inventor.

El Sr. USERA dijo: que convendria que este instrumento pasara á una comision, encargada de examinarlo y proponer lo que estimara conveniente.

El Sr. CASTELO espuso: que el instrumento se presentaba en las mejores condiciones, que no podia dudarse de su utilidad en los casos que habia indicado el Sr. Saura, y además podia servir para la curacion de las anteversiones y retroversiones del útero.

El Sr. SAURA manifestó, que en efecto, creia aunque no lo habia espresado, que el instrumento podia ser útil en muchos casos, como los citados por el Sr. Castelo. Recordó con este motivo un hecho de antelexion de la matriz, que habia observado hacia muchos años, y para cuya curacion se dispusieron sanguijuelas en el cuello uterino. Se usó con este fin un *especulum* estrecho, y despues de la aplicacion, quedó el cuello del útero engastado en el instrumento; el que aplicaba las sanguijuelas tiró con alguna violencia, y el resultado fué que con estos esfuerzos se corrigió la antelexion. Esto corrobora lo que puede esperarse del *especulum-ventosa*.

El Sr. BENAVENTE dijo: que ante todo se necesitaba que se construyesen algunos instrumentos, para que puedan adquirirlas los que se propongan hacer experimentos.

El Sr. PRESIDENTE manifestó á nombre de la Academia, que habia oido con satisfaccion al Sr. Saura; que el *especulum-ventosa* podia calificarse desde luego como útil, y que era de desear que se repitiesen los ensayos, tanto por su autor, como por todos los académicos que tuviesen proporcion de hacerlos.

En seguida se leyó por el Secretario que suscribe el informe de la Seccion de higiene pública, sobre un proyecto de establecimiento de socorros para los asfixiados, presentado por el Sr. Medina.

Con lo cual y siendo pasadas las horas de reglamento, se levantó la sesion.—El Secretario perpétuo, MATÍAS NIETO SERRANO.

MONTE-PIO FACULTATIVO.

JUNTA DIRECTIVA.

PRESUPUESTO DE GASTOS Y OBLIGACIONES PARA EL SEGUNDO SEMESTRE DE 1866.

GASTOS.	Rvn.	Cénts.
Alquiler de casa.	2.500	
Gratificacion al secretario general.	2.000	
Sueldo del empleado de la secretaria.	4.500	
Idem del conserje-avisador.	4.000	
Gastos de franqueo y correspondencia de la Directiva.	200	
Idem de casa y oficina.	500	
Impresiones.	400	
Gastos de las Delegadas.	300	

TOTAL DE GASTOS, 8.400

OBLIGACIONES.

1.º Por el haber de la pensionista doña Vicenta Larraz, viuda del socio D. Mariano Ibero, descontando el dividendo correspondiente.	763 80
2.º Idem del de doña Elena de Castro, viuda del socio D. José Moreno Hernandez, con el mismo descuento.	4,374 84
3.º Id. del de doña Pilar y doña Estanislada Mestre y Alvarez, huérfanas del socio D. Ramon Mestre y Rodriguez, con id. id.	906
4.º Id. del de la pensionista doña Ignacia Blasco, viuda del socio D. Felipe Ezguerra, con id. id.	745
5.º Id. del de orfandad al hijo del socio D. Fermin Ruiz Perez, con id. id.	644
6.º Id. del de viudedad á doña Antonia Laso Moreno, viuda del socio don Manuel Lopez Martinez, con id. id.	596
7.º Id. del de doña Manuela Abad y Miró, viuda del socio D. Manuel Vidal y Casas, con id. id.	644 4
8.º Id. del de jubilacion al socio don	

Manuel Songel y Gasó, con id. id.	588
9.º Id. del de viudedad á doña Maria Rignal, viuda del socio D. Jaime Casajuana, con id. id.	4.192
10. Id. del de jubilacion al socio don Ramon Lloret y Grau, con id. id.	4.202
11. Id. del de viudedad á doña Ramona Ferrer, viuda del socio D. Isidro Eroles, con id. id.	588
12. Id. del de doña Francisca Martinez, viuda del socio D. Jacinto Gil é Ibañez, con id. id.	604
13. Id. del de doña Casimira Busé, viuda del socio D. Pablo Bachiller y Julian, con id. id.	604
14. Id. del de doña Maria del Pilar Bernal, viuda del socio D. Bernardo Moratilla, con id. id.	4.359
15. Id. del de doña Josefa Hervas, viuda del socio D. Gregorio Puente de la Serna, con id. id.	2.347 50
16. Id. del de viudedad de doña Margarita Sanz, viuda del socio D. Antonio Garcia Solis, con id. id.	4.310 56
17. Id. del de doña Carmen Lopez, viuda del socio D. Casto Gomez Calahorra, con id. id.	906
18. Id. del de doña Rosa Ouradon, viuda del socio D. Frutos Gonzalez, con id. id.	4.359
19. Id. del de doña Cristina Adell, viuda del socio D. Ramon Noguerras, con id. id.	4.359
20. Id. del de doña Pabla Dargallo, viuda del socio D. Diego Lanuza, con id. id.	916 56
21. Id. del de doña Juana Torres, viuda del socio D. Mariano Villuendas, con id. id.	916 56
22. Id. del de doña Felipa Oliva, viuda del socio D. Jaime Vila y Pons, con id. id.	4.192
23. Id. del de jubilacion al socio don José Castarlenas y Borrás, con id. id.	596
24. Id. del de orfandad á los hijos de D. Diego del Castillo y Salazar, con idem id.	588
25. Id. id. á los hijos de D. Gaspar Rivas, con id. id.	4.057
26. Id. del de viudedad á doña Mónica Vazquez y Allustante, viuda del socio D. Alejandro Lopez del Duque, con idem id.	916 56
27. Por el haber de pension de viudedad á doña Cristina Simon y Torán, viuda del socio D. Francisco Guimbao, con el descuento correspondiente.	611 4
28. Id. por el de doña Vicenta Fornés, viuda del socio D. Juan Trasovares, con id. id.	916 56
29. Id. del de doña Carmen Peñuelas, viuda del socio D. Fernando Ulibarri, con id. id.	4.208
30. Id. del de doña Rita Pajares y Casanova, viuda del socio D. Santiago Sanchez Medrano, con id. id.	745
31. Id. del de doña Maria Africa Montillo, viuda del socio D. Andrés del Pozo y de las Heras, con id. id.	4.176
32. Id. del de doña Isabel Serina, viuda del socio D. Crisanto Lopez, con id. id.	916 56
TOTAL DE OBLIGACIONES	31.252 58

SUPLEMENTO AL PRESUPUESTO DEL PRIMR SEMESTRE DEL PRESENTE AÑO POR LOS HABERES DE LAS PENSIONES DECLARADAS EN EL MISMO Y ABONADOS EN EL PROPIO SEMESTRE, SEGUN PREVIERNE EL ART. 5.º DEL REGLAMENTO.

	Rvn.	Cénts.
33. Por el haber de pension de viudedad de doña Isabel Serina, viuda del socio D. Crisanto Lopez, que la ha correspondido des de el 17 de octubre de 1865 en que falleció el socio, hasta fin de diciembre.	344	28
Por el primer semestre de 1866 con el descuento del dividendo.	916	56
	4.260	84

Madrid 7 de mayo de 1866.—*El presidente, Tomás Santero.*—*El Secretario general, Luis Colodron.*

JUNTA DE APODERADOS.

Enterada la Junta y conforme con el dictámen de su *Comision de Contabilidad*, aprueba el PRESUPUESTO de GASTOS Y OBLIGACIONES que antecede y el SUPLEMENTO al presupuesto el actual semestre.

Madrid 12 de mayo de 1866.—*El presidente, Leon Anél.*—*El Secretario, Pedro Lepa.*

SECRETARIA GENERAL.

La Junta Directiva, en vista del resultado del expediente respectivo y en uso de las facultades que le corresponden, ha tenido a bien conceder, en sesion de 7 del actual, el ingreso en el Monte-pio, á don Leon Biali y Cortiella, profesor de medicina, residente en Mas de las Matas, provincia de Teruel, con 40 acciones de primera clase que tenia solicitadas.

Madrid 14 de mayo de 1866.—*El Secretario general, Luis Colodron.*

Lo que se publica para conocimiento de la Sociedad.

Madrid 14 de mayo de 1866.—*El Secretario general, Luis Colodron.*

VARIEDADES.

PARTI

CORRESPONDIENTE AL MES DE ABRIL ÚLTIMO, ELEVADO AL SEÑOR DIRECTOR DEL HOSPITAL GENERAL, POR LOS PROFESORES DE LA SECCION DE CIRUJIA DEL MISMO.

De los partes recibidos en este decanato resulta, que, además de las operaciones correspondientes á la cirugía menor y de la reduccion de fracturas y luxaciones, curacion de heridas etc., se han practicado en las enfermerias de este hospital las operaciones siguientes:

Amputaciones.—Anacleto Martínez, de 24 años, casado, natural de San Pedro de Naves (Oviedo), farolero del ferrocarril del Mediodia, temperamento sanguíneo, constitucion activa; el dia 10 de abril estando en la estacion de Tembleque se hallaba sobre el último coche de un tren; y al ponerse en marcha cayó entre dicho coche y el anterior, quedando entre los rails y pasando dos ruedas del último coche por el tercio inferior del antebrazo izquierdo, ocasionandole una *fractura conminuta del cubito y radio con herida*, sobreviniendo una gran hemorragia. Fué socorrido preventivamente y conducido despues á este Hospital General en donde ingresó el dia 11, ocupando el número 39 de la sala de San Fernando. Presentaba las lesiones indicadas, teniendo la piel restante del antebrazo, así como la de la mano, ingurgitada y edematosa. En este estado se determinó la *amputacion*, que se verificó inme-

diatamente en la union del tercio superior con el medio del antebrazo; método circular, procedimiento de Petit. El infarto de la piel desapareció á los pocos dias y hoy día de la fecha la solucion de continuidad está en cicatrizacion.

—Juan Francisco Dominguez, de 27 años, casado, jornalero, natural de Torre-belaña (Guadalajara), de temperamento sanguíneo-nervioso y de buena constitucion; ingresó el día 2 del presente mes á ocupar la cama señalada con el núm. 39 de la sala de Santa Bárbara con una *herida por esplosion de un barreno en la mano derecha con dislaceracion de las partes blandas*, pérdida de los dedos índice y anular de la misma, con desarticulacion del primer metacarpiano y luxacion de algunos de los huesos del carpo, cuyas lesiones exigieron la *amputacion*, que se practicó el día 13 del mismo, por el tercio inferior del antebrazo por el método circular, procedimiento de Petit, continuando bien hasta el día de la fecha que se halla la herida del muñon próxima á la cicatrizacion.

Fístula de ano.—Vicente García y Nieto, de 45 años de edad, casado, sastre, natural de Madrid, ingresó en la espresada sala á ocupar la cama señalada con el núm. 10 con *fístula completa del ano*, que se operó por el método ordinario el día de su ingreso, 24 de abril, continuando la herida en muy buenas condiciones de curacion.

Estirpaciones.—Manuela Salmeron, natural de Miguel Estéban (Toledo), de 39 años, casada, temperamento nervioso, salud habitual buena, regular constitucion y oficio hortelana, entró á ocupar la cama núm. 22 de la sala de San Carlos el día 7 de marzo de 1866 con *cáncer ulcerado en la mama izquierda*; y el día 26 de abril anestesiada la enferma, hecha una incision elíptica que comprendia la mama en totalidad, y por medio de una diseccion conveniente, se logró *estirpar el tumor*: despues fueron enucleados del hueco de la axila seis ó siete gánglios sumamente infartados. Siete puntos de sutura y el apósito conveniente, dieron término á la operacion. La enferma se halla en buen estado, con respecto á la generalidad del organismo y la herida en supuracion; pero con tendencia á cicatrizar.

—Antonia Obregon, natural de Villanueva de las Conchas (Santander), de 32 años, casada, la zandera, buena constitucion, temperamento sanguíneo, hace 9 años se cayó en una escalera, recibiendo el golpe en las caderas; desde cuya época, le salió un granito encima del clitoris, sintiendo en él dolor lancinante y escozor, el cual fué aumentando progresivamente hasta el día 18 del presente, que entró en la sala de Madrid, con un *tumor escirroso* oblongo, pediculado, indolente y del tamaño de un huevo de gallina, ulcerado en el vértice, presentando el carácter fungoso de la consistencia de escirro; el cual fué operado por *escision*, el día 23 del mismo, no habiendo sobrevenido más accidentes que la necesidad de ligar uno de los ramos de la arteria pudenda. Se hizo la cura conveniente, y hoy día de la fecha la herida está casi completamente cicatrizada.

Es cuanto tienen que poner en conocimiento del señor Director de este Hospital los Profesores de la seccion de cirugía del mismo.

CRONICA.

Estado sanitario de Madrid.—Los vientos Nord-Este y Este fueron los que soplaron al principio de semana, si bien saltaron luego al Sud-Este y al Sud-Oeste: mientras reinaron los primeros, el tiempo estuvo magnífico, con una temperatura suave, agradable y propia de primavera, que se volvió revuelta y calorosa cuando vinieron los segundos. La atmósfera se presentó despejada las más de las veces, sin embargo de que no faltaron algunos dias ráfagas, nublados, celageria y lloviznas.

Escasas en número y de poca importancia fueron las afecciones reinantes; puede asegurarse que ha disminuido notablemente la enfermeria, así en la poblacion como en los hospitales, presentándose tan solo afecciones intermitentes de toda clase de tipos, fiebres gástricas y biliosas, dolores nerviosos y reumáticos, fluxiones á la boca, oídos y ojos, anginas, erisipelas y algunas erupciones, entre ellas las viruelas y el sarampion.

La mortandad fué afortunadamente muy escasa, cual suele suceder en este tiempo si no hay alguna enfermedad epidémica.

Trasposicion completa de vísceras.—El 16 de abril último se observó un caso de este género en la Facultad de medicina de Valencia. En el cadáver de una joven de 14 años se hallaron

completamente invertidas todas las vísceras, así del pecho como del vientre. Se ha sacado un dibujo de esta anomalía bastante rara, y aun parece que un pintor se propone trasladarla al lienzo.

Operacion notable.—Así califica «La Fraternidad» á la ejecutada en Valencia por el Dr. Romagosa, haciendo en un niño la estirpacion de un ojo degenerado con el *magullador* del señor Chassaignac.

Falta de médicos en Servia.—Segun dice el cónsul de Francia en Belgrado en una nota, relativa á la organizacion de la asistencia pública en Servia, cuya poblacion asciende á un millon de habitantes, es insuficiente el personal médico en aquel Principado, y el gobierno confiere á los médicos extranjeros que se presentan, plazas de profesores de departamento ó de distrito, con tal que ofrezcan garantías de saber y capacidad. Tambien se nota escasez de farmaceuticos, pues solo se cuentan cuatro en la capital y cinco en el resto de aquel país.

Larga incubacion de la rabia.—En Biganos (Francia) ha ocurrido un caso de rabia en un anciano, que arañado por un perro en una mano, se hizo lamer por el mismo para curarse más pronto, siguiendo una preocupacion vulgar. El animal rabió y fué muerto poco despues. Al año y dos dias se presentaron accidentes característicos de la hidrofobia, de los que sucumbió el enfermo.

El cólera.—Parece que reina en la actualidad con bastante intension en el Gran ducado de Luxemburgo, en el valle de Alzette, y especialmente en Diesirch y en Vianden. Tambien en otros puntos del resto de Europa se han visto casos de esta enfermedad, que hacen temer se halle próximo á despertar nuev mente el dormido monstruo del Ganges. Ultimamente, segun los últimos telegramas, fechados el día 16 del corriente en Liverpool, el cólera seguia desarrollandose, causando numerosas victimas. Se tomaban precauciones muy rigurosas para impedir que se propagase al interior.

Esperamos que nuestro gobierno habrá recomendado á las autoridades de nuestras provincias maritimas la esquisita vigilancia que es necesaria para librarnos de tan cruel azote.

Dimision.—La ha hecho de su cátedra de clínica quirúrgica, el Dr. Palasciano de Nápoles, por haberse empeñado en la administracion en trasladar su enseñanza á un hospital destinado á la asistencia de enfermedades pestilenciales, infecciosas y contagiosas. La Universidad se ha conmovido con esta dimision. Los estudiantes se han desmandado y ha tenido el gobierno italiano que suspender los cursos.

Diccionario de Nysten.—En lo sucesivo no se llamará así la obra conocida con este título, sino *Diccionario de los Sres. Littré y Robin*, que le han refundido y redactado con distinto criterio filosófico. La viuda de Nysten ha obtenido esta sentencia del Tribunal de apelacion de Paris, y además una indemnizacion de 2000 francos por los perjuicios causados con el abuso del nombre de su difunto esposo.

Etnologia.—Estaban contenidas en un mismo relicario, la cabezas de S. Mansuy y S. Gerardo, obispos de Tours; pero se distinguian por sus etiquetas. Habiéndose estas desprendido, se contró el examen de los cráneos, al etnólogo Sr. Godron, quien advirtió desde luego, que uno de ellos era galo braquicéfalo bien caracterizado y el otro de una variedad humana distinta. Con esto pudo ya hacerse la clasificacion; puesto que se sabia que S. Gerardo era de origen galo y S. Mansuy escocés.

Cuestion del día.—Se pondrá á la venta un día de estos (luego que se encuadernen) el opúsculo que ha escrito nuestro compañero de redaccion, el Sr. Mendez Alvaro, sobre las exajeradas, ilegales e inconvenientes pretensiones de ciertos cirujanos, ministrantes y practicantes. Tratase en él la cuestion muy á fondo, de una manera detenida y formal, como la gravedad del asunto requiere; y se acumulan en las 138 páginas de letra muy compacta que le forman, las poderosísimas razones que militan en contra de esos descabellados planes. En un *post scriptum*, añadido al hacer la correccion del último pliego, juzga el autor el estupendo proyecto que el *Génio Quirúrgico* acaba de sacarse de la sesera; como quien dice el último figurin de los mites que lleva engendrados el tal *figuron* para alimentar locas esperanzas. A las razones que en el folleto se dan, tenemos la seguridad de que no podrá contestarse con otras más fuertes, ni tanto. En cambio se contestará, como siempre, con unas cuantas groserias y pampiruladas. ¡Poco importa! El caso es que los cirujanos, *solamente estudiando en buen orden lo que no han estudiado*, puedan llegar á hacerse médicos... ¿Se logrará esto? ¡Pues no ha de lograrse!

A lo último del número se hallará el anuncio.

Nombramiento acertado.—El catedrático supernumerario que lo era hacia 10 años de la Universidad Central en la Facultad de farmacia, Dr. D. Santiago Olózaga, ha obtenido por concurso la plaza que dejó vacante el Sr. Rioz, pasando á catedrático de número en la asignatura de farmacia químico-orgánica.

Obra útil.—Se ha declarado de texto, la que con el título de *Programa y resumen de las lecciones de Materia farmacéutica mineral y animal*, ha publicado D. Mariano del Amo. Felicitamos á su autor, digno catedrático de dicha asignatura en la Universidad de Granada.

Síndicos nombrados para las clases médicas.—Lo han sido de médicos cirujanos y médicos en el año económico de

1866 á 1867 los Sres. D. Andrés Ayllon.—D. Joaquín Fernandez Alvarez.—D. José Mondejar y Mendoza. Y para la de cirujanos los señores D. Félix Hernan.—D. Francisco Campos.—D. Andrés Valdunciel.

ESTAFETA DE LOS PARTIDOS.

Los que piensen solicitar las vacantes de médico-cirujano de Calera (Toledo), procuren antes enterarse de las condiciones; y tenga entendido que hay en dicho pueblo un hijo del mismo, que lleva nueve años de residencia y piensa continuar ejerciendo á partido abierto, habiendo desempeñado tres años la titular. El que desee más pormenores puede dirigirse á D. Simon Muñoz, médico-cirujano en dicho pueblo.

—En prueba de nuestra imparcialidad, publicamos la siguiente estafeta que para su insercion nos han remitido los señores que la firman.

El médico y cirujano actuales de Murchante, que dicen que por motivos poderosos han de continuar en dicho pueblo, es necesario y se les cita para que los manifiesten, porque los moradores, no tienen noticia de tales motivos, y se alegrarian para contestar categóricamente. El pueblo pues, quiere tener un médico-cirujano, porque el cirujano terminó su contrata, y la del médico está próxima á espirar.—Gerónimo Aguado; Sinfioriano Martínez de Jau-regui; Cosme Enagaña.

VACANTES.

Lo están. Por renuncia, que efecto del mal estado de su salud ha hecho el profesor que la servia, se halla vacante la plaza de médico-cirujano titular de las Rozas, provincia de Madrid, dotada con 9.000 rs. anuales, pagados por meses ó trimestres vencidos, á su eleccion: 2.000 de fondos municipales por la asistencia á pobres; y los otros 7.000 por los demás vecinos, cobrados por el recaudador que estos tienen elegido, disfrutando además el profesor 20 rs. por cada parto á que asista, y los honorarios correspondientes por golpes de mano airada. El dimisionario, como cosa particular, asistia á los dependientes de la casa de campo del Excmo. Sr. Marqués de Remisa, distante poco más de media legua, valiéndole 1.000 rs. anuales, recurso que es de presumir obtenga el facultativo que le suceda si quiere hacer dicha asistencia: pudiendo contar por fin con los productos que proporcionan los casos extraordinarios que siempre ocurren, efecto del tránsito de las carreteras.—El pueblo consta de 164 vecinos con 802 almas. Es sano y de buenas aguas, pasando por él las carreteras de la Coruña y Segovia, y el ferro-carril del Norte con estacion en el mismo pueblo, el cual dista tres leguas de Madrid, y cinco del Escorial; advirtiéndose, que en los 23 últimos años, solo han servido la titular dos facultativos. Las solicitudes documentadas al presidente del ayuntamiento, en los días que median hasta el 3 de junio próximo en que se proveerá. El contrato que se celebre, no será válido hasta que obtenga la superior aprobacion del Excmo. Sr. Gobernador de la provincia.

Las Rozas 6 de mayo de 1866.—El alcalde constitucional, Manuel Brabo. (P. F.)

—La de médico-cirujano de Ampuero, provincia de Santander; dotada con 12.000 rs. anuales pagados por trimestres vencidos por esta corporacion, los 2.000 de fondos municipales, y los 10.000 por iguales entre los vecinos, en conformidad con el art. 2.º del reglamento aprobado por Real decreto de 9 de noviembre de 1864. La posicion topográfica de esta villa es buena, que pocos pueblos de la provincia la llevarán ventaja; hay un mercado cada semana, y una feria de ganados cada mes, para surtir de los artículos necesarios. La cruzan varios rios, y entre ellos donde se pesca el buen Salmon, se compone este distrito de 300 vecinos; y los más distantes del centro de la poblacion se hallan á media legua. Las solicitudes al alcalde presidente del ayuntamiento en el término de un mes contado desde la insercion de este anuncio.

Ampuero 11 de mayo de 1866.—Manuel Gomez. (P. F.)

—Una de las dos plazas de médico-cirujano de Valdepeñas de Jaen, provincia de Jaen; su dotacion 440 escudos por la asistencia de los pobres: su poblacion 5.000 habitantes. Las solicitudes hasta el 17 de junio.

—Las tres de médico cirujano de Irún, provincia de Guipúzcoa; dotada cada una con 12.000 rs. pagados mensualmente, los 4.000 rs. de fondos municipales; y los 8.000 rs. por los vecinos. Las solicitudes documentadas hasta el 9 de junio.

—La de médico-cirujano de San Estéban del Valle, provincia de Avila; su poblacion 440 vecinos: su dotacion 3.000 rs. por asistir á 150 pobres y las iguales que ascenderán á 9.000 rs. Las solicitudes documentadas hasta el 10 de junio.

—La de farmacéutico de Manuel, provincia de Valencia; su dotacion 1.200 rs. de fondos municipales por asistir á los pobres y las iguales con 500 vecinos. Las solicitudes hasta el 9 de junio.

—La de cirujano de Zarzosa de Rio Pisuerga y 4 agregados, provincia de Burgos; su dotacion 200 fanegas de trigo pagadas por los vecinos y casa. Las solicitudes hasta el 12 de junio.

—La de médico-cirujano de Jarandilla; provincia de Cáceres; su dotacion 3.000 rs. por asistir á 150 pobres y las iguales. Las solicitudes documentadas hasta el 10 de junio.

—La de cirujano de Tejada, provincia de Burgos; su dotacion 3.000 reales por asistir á 15 pobres de fondos municipales, y 150 fanegas de trigo y una de los puentes. Las solicitudes hasta el 10 de junio.

—La de farmacéutico de Saelices, provincia de Cuenca; su dotacion 1.600 rs. y el pago de la medicina que necesiten los pobres; la poblacion es de 437 vecinos. Las solicitudes hasta el 12 de junio.

ANUNCIOS.

DEFENSA DE LA CLASE MÉDICA

CONTRA LAS PRETENSIONES
DE CIRUJANOS Y PRACTICANTES.

EXAMEN CRÍTICO

DE LA PROPOSICION DE LEY QUE LOS SEÑORES DIPUTADOS HERRERA Y ORTIZ DE ZÁRATE HAN PRESENTADO AL CONGRESO, EMPENADOS EN REALIZAR LA PREVARICADA METAMORFOSIS DE LOS CIRUJANOS EN MÉDICOS, Y DE LOS MINISTRANTES Y PRACTICANTES EN LO MISMO.

POR EL DOCTOR

DON FRANCISCO MENDEZ ALVARO.

Ventilase estensamente en este opusculo, que consta de 138 páginas en 8.º frances, la cuestion ruidosa que han promovido y sin cesar agitan algunos cirujanos y practicantes, obstinados en adquirir, sin estudios ni pruebas suficientes, nada menos que el título de médicos.

Se pondra en venta á 8 rs. en uno de los primeros días de la semana.

Puede adquirirse en Madrid, en la redaccion de EL SIGLO MEDICO, calle de la Concepcion Gerónima, núm. 14, y en las librerías de BAILLY-BAILLIERE, y de MOYA Y PLAZA, calle de Carretas, núm. 8.

Se remitirá p r el correo a las provincias, si se pide al autor, en carta certificada, espresando bien nombre y direccion, y acompañando el importe del pedido en libranzas ó sellos de franqueo de la correspondencia.

TRATADO

DE OPERACIONES QUIRÚRGICAS,

POR DON CARLOS QUIJANO LOPEZ-MALO.

DOCTOR EN MEDICINA Y CIRUJIA.

CATEDRÁTICO NUMERARIO DE ANATOMÍA QUIRÚRGICA, OPERACIONES CON SU CLÍNICA, APOSITOS Y VENDAJES DE LA FACULTAD DE MEDICINA, EN LA UNIVERSIDAD DE VALLADOLID, ETC., ETC.

Constará de tres volúmenes, habiéndose publicado ya el primero al precio cada uno de 30 rs. en rústica, en Valladolid y 35 en media pasta a la holandesa.

Los de fuera de Valladolid que deseen adquirirle, se les remitirá por el correo, franco de porte, abonando 35 rs. si es en rústica y 40 reales si es en media pasta.

Se halla de venta en las librerías que se espresan á continuacion:

Madrid; D. Leocadio Lopez, D. Carlos Bailly-Bailliere.—Barcelona; D. Salvador Manero.—Valencia; D. Juan Mariana y Sanz.—Cádiz; señores Verdugo, Morillas y Compañia.—Granada; D. José Maria Zamora.—Santiago; D. Bernardo Escribano.

OBRAS DE MEDICINA, CIRUJIA, FARMACIA, HISTORIA NATURAL Y OTRAS CIENCIAS,

que se proporcionan á los suscritores á El Siglo Médico CON REBAJA DE UN 10 POR 100 DE SUS RESPECTIVOS PRECIOS.

VELPEAU. Anatomía quirúrgica general y topográfica. Un tomo en 4.º mayo 32 y 38.

Para la mejor inteligencia de esta obra, se acompañan nueve láminas, que, iluminadas, cuestan en Madrid 36 rs., y en negro 48; y en las provincias 42 y 24.

NIETO SERRANO. La Reforma médica. Exposicion crítica de los sistemas medicos y del verdadero y legítimo sistema en medicina. Un tomo 24 rs. en Madrid y 28 en provincias.

TAVERNIER. Elementos de clínica quirúrgica. Un tomo en 8.º 44 y 46.

RACIBORSKI. Resumen práctico y razonado del diagnóstico; nueva edicion revisada y aumentada por el doctor D. Matias Nieto. Dos tomos 24 y 28.

Por todo lo no firmado,
R. SANFRUTOS.

EDITOR, P. G. Y ORGA.

Imprenta de PASQUAL GRACIA Y ORGA, Biombo, 4.